

ESTUDIOS

9

LA TEORÍA DE LOS POLISISTEMAS EN EL ÁREA EDUCATIVA

Mabel M. de Rosetti



ACADEMIA NACIONAL DE EDUCACIÓN

HOMENAJE A AMADO ALONSO

La colección *Estudios* que edita la Academia Nacional de Educación se complace en dedicar este libro, *La teoría de los polisistemas en el área educativa*, al Dr. Amado Alonso, en el centenario de su nacimiento.

El insigne filólogo español vivió durante casi veinte años en nuestro país, a donde llegó en 1927, contratado por la Universidad de Buenos Aires, para dirigir el joven Instituto de Filología que hoy lleva su nombre y donde realizó una labor incansable y ejemplar.

Sus investigaciones abarcaron un amplio espectro de las ciencias del lenguaje: gramática, literatura, lexicografía, dialectología, normativa, fonética...

En sus dos tomos de *Gramática castellana* escrita en colaboración con Pedro Henríquez Ureña produjeron una verdadera revolución copernicana, enarbolando y perfeccionando las banderas de Andrés Bello: el pronombre, el género gramatical y las clases de palabras como clases funcionales. En el prólogo al primer tomo de su *Gramática castellana* fijan con claridad su filiación.

Creador de la *Biblioteca de Dialectología* y de la *Revista de Filología Hispánica*, no sólo se ocupó de la lingüística teórica sino también de su aplicación a la didáctica de la Lengua, en los programas de Castellano y Literatura elaborados en 1935 por una comisión de notables especialistas, del más alto nivel (Amado Alonso, Pedro Henríquez Ureña y Gregorio Halperin, entre otros).

En cuanto a la literatura le dio un vigoroso impulso a los estudios estilísticos, precursores de algunas de las concepciones que caracterizaron a la doctrina lingüística argentina de base estructuralista en sus planteos iniciales.

Formó varias generaciones de docentes argentinos que siempre han expresado su agradecimiento por los valores lingüísticos, éticos, y cívicos que él supo inculcarles.

Nació en Lerín, España. En 1946 tuvo que abandonar nuestro país y se instaló con su familia en los Estados Unidos, donde enseñó en la Universidad de Harvard. Allí murió en 1952.

La Argentina no lo olvidó jamás. Sus discípulos formaron escuela, y siguen espigando en sus obras, fuente inagotable para las investigaciones lingüísticas y literarias. Por el mismo camino continúan los discípulos de sus discípulos.

Adhesiones y auspicios en su homenaje, numerosísimos, exaltan las múltiples facetas de la capacidad creadora de Alonso. Hasta hoy sus planteos siguen ofreciendo rumbos y enfrentan problemas que no pueden ser abandonados.

Confiamos en que durante este año, las instituciones que tanto le deben asuman ese compromiso ineludible.

LA TEORIA DE LOS POLISISTEMAS ADAPTADA AL AREA EDUCATIVA

PALABRAS PRELIMINARES

Este texto desarrolla y amplía la teoría de los polisistemas, aplicada al área educativa.

El planteo inicial se presentó en *La formación del docente en Lengua*; hoy, de editorial Plus Ultra, que apareció en abril de 1996, dedicado a los docentes de escuela primaria (EGB).

Pocos días después apareció el tercer tomo de *La gramática hoy*, de editorial A-Z, donde se planteó con más profundidad algunos temas: la ejemplificación de polisistemas, la canonización, los polisistemas y la tecnología digital, las implicancias didácticas.

En este libro, aunque se retoman algunos temas para agregarles más precisiones, interesa sobre todo su aplicación al área educativa ofreciendo varios modelos de diagramas con su correspondiente ejemplificación, los ejercicios-problemas, que exigen mayor competencia cultural, y documentos de apoyo (tanto los que favorecen la búsqueda de periféricos, como los de algunos investigadores científicos que han iniciado la organización y la difusión de esta teoría tan productiva).

El uso de diagramas para diseñar un polisistema y para mostrar de qué modo el *funcionalismo dinámico* puede generar nuevos polisistemas, recurriendo a otros centros y a otros periféricos como fuerzas de avance en esos procesos, es un intento que la lingüística argentina quiere presentar a la consideración de docentes y estudiantes de esta área.

De todos modos, los tres textos deben ser considerados como materiales introductorios, que exigirán posteriores reediciones con aportes que seguramente nos brindará la bibliografía ya publicada, de difícil acceso, y las que verán la luz en estos años que siguen a la publicación de esta teoría, cuyos fundamentos presentó Itamar Even Zohar en 1993 (*La teoría de los polisistemas*). En su obra, el autor presentó con sorprendente claridad y en forma rigurosa los principios básicos de la teoría, e introdujo el vocabulario específico, que nos permitió acceder a nuevas categorías y a nuevas estrategias didácticas que abren nuevos caminos para la investigación en lingüística y literatura, y también en otros hechos culturales.

Confiamos que este intento que debe ser probado, nos iluminará el intrincado campo de las Ciencias del Lenguaje.

LA TEORIA DE LOS POLISISTEMAS

Orígenes y características

Este libro ofrece un planteo sencillo de los principios y contenidos de esta teoría y de sus posibilidades de aplicación en el área educativa.

A comienzos de la década del setenta el profesor Itamar Even Zohar, de la Universidad de Tel Aviv, comienza a elaborar las nociones básicas de esta orientación que dio un impulso de insospechadas proyecciones a los estudios lingüísticos y literarios. En 1993 publica *La teoría de los polisistemas*. Se difunde luego en los países en que conviven diferentes lenguas y culturas como Canadá y Bélgica.

Un polisistema es un sistema de sistemas. El texto, como sistema aislado, en cambio, no admite contaminaciones con otros sistemas. Esta posición fue postulada por el estructuralismo y también por la explicación de textos y la estilística¹.

Pero para la teoría que presenta Even Zohar, el texto se convierte en el centro de interés de un sistema múltiple que es el polisistema, en el que "los sistemas interaccionan pero funcionan como una totalidad y cuyos componentes se relacionan entre sí y presentan opciones que funcionan simultáneamente; ponen así de manifiesto su interdependencia".

Con los gráficos de la figura N°1 podemos representar estos dos enfoques. Obsérvese que en el que representa el polisistema se destacan las zonas de inserción que surgen por la influencia (de los P_1, P_2, P_3, P_4, P_5), sobre el centro de interés (C_1).

Figura N°1. Diferencias entre el enfoque sistemático y el sistémico (polisistema)

Diagrama sistemático

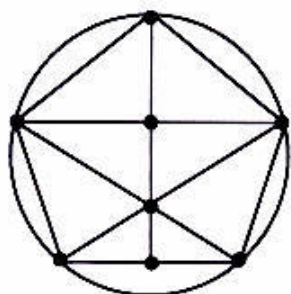
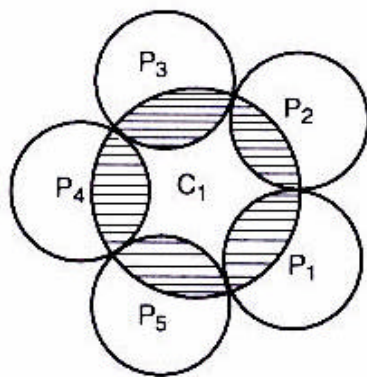


Diagrama sistémico (polisistema)



Código gráfico: El sombreado marca los temas que producen la inserción.

Código numérico: C₁ es el sistema central; P₁, P₂, P₃, P₄, P₅ son los periféricos.

La palabra *sistemático* se aplica a las relaciones internas que organizan un texto; *sistémico*, a las interdependencias entre sistemas (polisistema), cuya incesante movilidad provoca desplazamientos en esa compleja red, abierta y heterogénea, gracias a los cuales evolucionan los hechos culturales. El dinamismo caracteriza el enfoque sistémico.

Nos parece oportuno aclarar que las teorías sistémicas se han aplicado a distintos campos: la cibernética, la tecnología, la matemática, etcétera, pero el enfoque que proponemos en este texto está directamente relacionado con la doctrina de Even Zohar², quien aplicó su metodología específicamente a la literatura. En nuestra adaptación nos hemos ocupado también de la sintaxis y hemos elaborado *ayudas gráficas* de apoyo (los diagramas), que pretenden mostrar las múltiples relaciones entre centros y periféricos, que facilitan la comprensión de estas organizaciones tan complejas.

Un nuevo *vocabulario* se incorpora, así, a la lingüística, que refleja un cambio sustancial en las reflexiones teóricas sobre los hechos culturales como la literatura, la lingüística y los eventos histórico-sociales.

Enunciaremos en una rápida enumeración los que apuntan al campo lingüístico, a través de los temas de este texto se aclara el sentido y el accionar de un enfoque doctrinario, original y productivo: *polisistema*, *centro*, *periferia*, *funcionalismo dinámico*, *canonización*, *transferencias*. Como se verá a continuación, la aparición de esta teoría tiene lejanos antecedentes en el círculo de Praga y en el formalismo ruso. En los años veinte, Tinianov afirmaba que "la literatura debía ser estudiada en términos de relaciones y no de esencias"⁸. La literatura, pues, como red de relaciones.

Sin embargo el vocabulario que hemos enunciado nos prueba que la teoría en su etapa actual ofrece una visión propia en cuanto a cómo se moviliza esa compleja red de sistemas, para producir los cambios que van regulando las reformas que impulsan los avances - los suponemos positivos- de la sociedad que ha creado el hombre.

Nuestro enfoque para una lingüística aplicada

En las *Conclusiones* se exponen y se resumen los principios de la teoría original, tal como creemos interpretada con el apoyo de diversos materiales que se mencionan en la bibliografía y que contienen las propuestas de prestigiosos investigadores en esos dominios⁴.

Sin embargo, ateniéndonos a nuestros propósitos, hemos planteado algunas adaptaciones que no se ajustan a la ortodoxia inicial, pero que favorecen -a nuestro juicio- una aplicación comprensible en el ámbito escolar, es decir, para docentes y estudiantes.

1) En primer lugar, hemos tratado en un comienzo, de incorporar la ayuda de *gráficos*, pero *sin ejemplos*. Este intento de "semiabstracción" no parte de un tratamiento empírico de los hechos; ofrece, en cambio, una especie de artefacto visual que nos dibuja anticipadamente las interdependencias que se concretarán luego en las múltiples variedades con que se presentan estas configuraciones.

La ejemplificación nos mostrará cómo aparecen las tensiones que impulsan avances, retrocesos, incorporaciones, en los distintos polisistemas.

En síntesis, de la semiabstracción que aparece en las ayudas gráficas pasamos a los ejemplos que nos ofrecen los sistemas en su funcionamiento real.

Aclaremos más; este paso representa el punto de partida de la explicación teórico-práctica de nuestro enfoque: de los diagramas gráficos a la realización en ejemplos concretos.

2) En segundo lugar, si bien incorporamos en los distintos centros sistemas bien reconocidos como tales (una obra literaria, una unidad ocasional, o la clasificación sintáctica de las clases funcionales de palabras), no siempre los componentes del polisistema se presentan como sistemas rigurosos, sobre todo en los periféricos.

A veces se eligen temas de un sistema o campos más amplios que contienen el sistema o los ítems que conviene relacionar, o grandes movimientos o procesos en los que se destacan el sistema o los sistemas, que funcionarán como centros o periféricos; en estos últimos suelen aparecer para caracterizarlos los nombres de disciplinas, estrategias, eventos histórico-sociales, doctrinas de distintos campos. En cada periférico, pues, podrá el lector advertir así cuál es el periférico que interactúa con el centro o con los otros periféricos, sin necesidad de explicitarlo en cada caso.

3) En tercer lugar, ¿cuáles son las causas que provocan las transferencias de sistemas; las que impulsan, sostienen, refuerzan y defienden un centro y las que promueven el avance de ciertos componentes débiles en un comienzo, para acrecentar luego su capacidad dinámica, al punto tal que llegan a desalojar un centro y se instalan en él?

Este aspecto tan importante para comprender el llamado "*funcionalismo dinámico*", no lo trataremos por el momento en nuestra adaptación, ya que exige una poderosa competencia cultural que permita reconocer en cada situación cuáles son las fuerzas que actúan en las mencionadas *transferencias* y por qué.

Tal como se aplica la teoría de los polisistemas, en nuestra adaptación creemos que puede significar un avance enriquecedor, sobre todo por la competencia cultural que exige; una vez establecido el centro intentar la búsqueda inteligente de los periféricos que pueden funcionar en múltiples interrelaciones, como veremos.

Sistemático y sistémico

Volvemos sobre este tema. La palabra *sistema*, en el orden científico, significó un notable avance en la organización conceptual de teorías y disciplinas dentro de cualquier campo del saber.

Sistema implica interrelaciones entre los componentes de un hecho cultural; cada uno de ellos, se define en función del todo en que está integrado y de sus relaciones con los otros constituyentes.

La noción de sistema fue inicialmente texto-centrista; no admitía influencias extrínsecas. Se destaca la *inmanencia* de este enfoque.

En nuestra área, Andrés Bello, Ferdinand de Saussure, Amado Alonso y Ana María Barrenechea, en una etapa inicial que propiciaba el estudio científico del lenguaje, se atuvieron al criterio *sistemático*.

Se utiliza la palabra *sistémico* con referencia a la apertura y a la heterogeneidad que caracteriza a la red de relaciones (el polisistema) cuya movilidad, como veremos en las distintas actividades que ofrecemos⁵, provoca cambios y transformaciones trascendentes. En especial los desplazamientos del centro resultan muy significativos para explicar cómo evolucionan los hechos culturales.

¿Pero son tan opuestas tales configuraciones? Como lo dice Even Zohar: no existen diferencias drásticas entre ambos diagramas. Se trata en los dos casos de red de relaciones. Ambos son sistemas. La creación del neologismo (polisistema) "se justificaría por la necesidad de destacar con énfasis el carácter dinámico y heterogéneo de un sistema más complejo".

¿Qué es, entonces, un polisistema?

Nacida esta teoría, como vimos, en países donde confluyen dos o más lenguas y culturas diferentes, ofrece un planteo teórico firme que tratamos de aclarar en propuestas accesibles.

A continuación expondremos algunos conceptos básicos del modelo ortodoxo, que nos ha permitido adecuarlo con un enfoque que se adapta a los distintos niveles de la enseñanza.

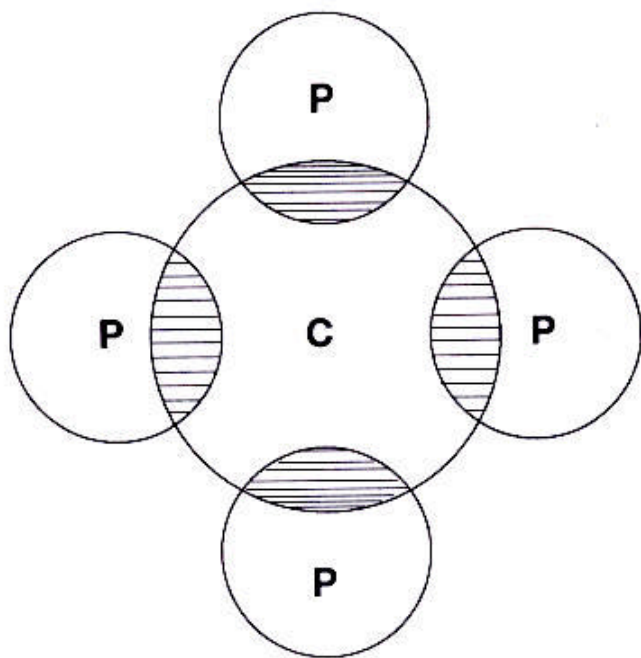
Un polisistema comprende un sistema como centro, es decir, un núcleo de interés, al que rodean otros sistemas más débiles al parecer (los llamados periféricos), pero que lo acosan, lo achican y hasta lo desplazan, o bien lo sostienen o lo enriquecen con la

creación de espacios que se insertan en él y que contienen nuevos conceptos derivados de esos movimientos⁶.

Figuras y explicación

Explicaremos esto con un diagrama (véase la figura N°2) y luego lo ejemplificaremos en distintos diseños.

Figura N° 2. Los polisistemas



Códigos: C es el centro; P son los periféricos. El sombreado marca los nuevos conceptos que surgen de la inserción de los periféricos en el centro.

Un ejemplo en el campo gramatical: el sustantivo

Nos ubicamos ahora en un sistema sintáctico (las clases de palabras como clases funcionales) para elaborar un polisistema cuyo centro sea el *sustantivo* (C₁). Lo definiremos, pues, por sus funciones privativas: sujeto, objeto directo, objeto indirecto y agente.

Pero dos periféricos rodean al centro: el sistema semántico (P₁) y el morfológico (P₂), que se insertan en él para incorporar en su definición otros componentes.

Sistemas que se incorporan como periféricos			
Sistema semántico		Sistema morfológico	
Comunes	Individual	Género	masculino
	colectivo		femenino
Propios		Número	Singular
			Plural

Para analizar el sustantivo en su funcionamiento real, tenemos que utilizar los dos periféricos (P_1 Y P_2), que no reemplazan al centro (C_1). Lo complementan.

Veamos la diferencia entre el análisis integral y el análisis que propone el polisistema.

En el análisis integral se aísla cada sistema. Veamos la palabra *automóvil* en la siguiente oración:

El automóvil se interna en el bosque.

Análisis integral (automóvil)		Códigos	
Si	sustantivo	Si:	sintaxis
Se	común, individual	Se:	semántica
M	masculino, singular	M:	morfología

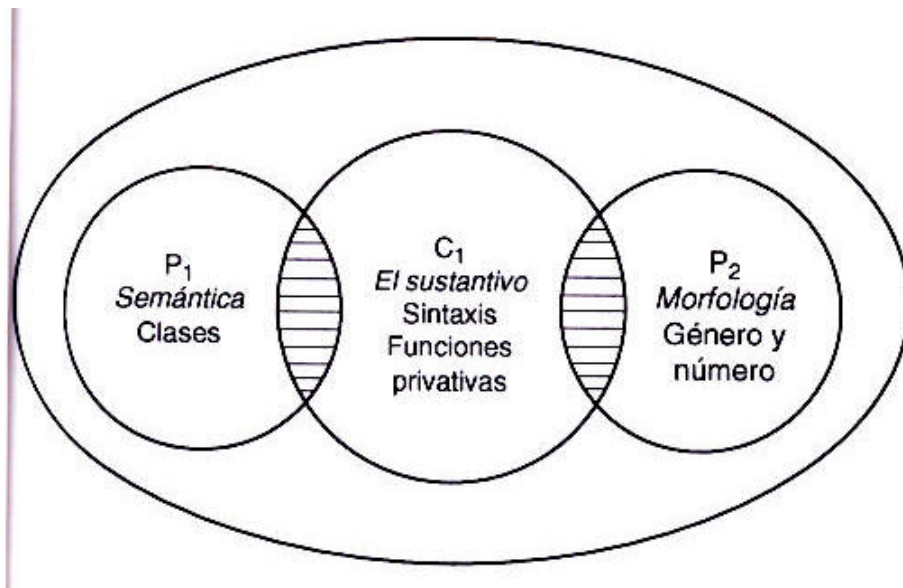
En el polisistema se enuncian linealmente el centro ya continuación los periféricos, que lo complementan.

Automóvil: sustantivo; común, individual; masculino, singular.

El primer paso (el análisis integral) se diagrama mentalmente⁷. La formulación lingüística, en el polisistema, presenta el centro y sus periféricos, relacionados uno a continuación del otro para no ofrecer una visión tan recortada de un hecho gramatical.

El diagrama de la figura N°3 corresponde al polisistema en cuyo centro ubicamos al sustantivo. Los periféricos producen inserciones en el centro y lo enriquecen.

Figura N°13. El polisistema cuyo centro es un sustantivo



Los periféricos se incrustan en el centro y enriquecen su caracterización. Se trata de un diagrama con inserciones.

Otro ejemplo en el campo gramatical de mayor complejidad. el pronombre personal

El centro de este nuevo polisistema es el que se menciona en el subtítulo precedente.

El diagrama de la figura N°4 nos permite identificar con claridad las características del pronombre personal sujeto: *yo, tú, él, nosotros, vosotros, ellos*. También se incluyen *vos, usted, ustedes*.

Figura N°4. El polisistema cuyo centro es un pronombre personal



Los periféricos no se incrustan en el centro, pero lo complementan. Se trata de un diagrama sin inserciones.

Sintaxis (C₁)

Las formas mencionadas funcionan como sujeto; son sustantivos.

Yo leo. Ellos hablan. Vos llamás.

Los periféricos son *tangenciales*, porque no producen inserciones (subcategorías) en el centro. Lo complementan.

Semántica (P₁)

Su significado está relacionado con las tres personas que intervienen en el coloquio:

- 1) Yo: habla *de sí misma* (primera persona).
- 2) Tú, usted, vos: son los receptores a quienes se dirige el yo (segunda persona).
- 3) Él, ella, ello: no intervienen en el coloquio (tercera persona)⁸

La significación está relacionada con el contexto, es decir está *contextualizada* por la situación comunicativa: el coloquio o diálogo.

Vocabulario (P₂)

No hay cambios gramaticales al pasar de una persona a otras. Hay cambio léxico. Se cambia una palabra por otra, que no está relacionada ni sintáctica ni morfológicamente con la anterior.

Morfología (P₃)

No hay accidente de *persona*: el cambio pertenece, como se dijo, al ámbito del vocabulario. En cambio, el verbo altera su morfología según la persona.

Yo canto. Vos cantás. Ellos cantan.

El *género* se presenta en algunas personas:

- 1) Tercera persona del singular: él, ella.
- 2) Primera persona del plural: nosotros, nosotras.
- 3) Segunda persona del plural: vosotros, vosotras.

La distinción masculino-femenino viene indicada por la desinencia. *Ello* es un caso de género neutro, ni femenino ni masculino, por lo tanto, invariable.

El *número* también se presenta en algunas personas:

- 1) Tercera persona: él, ellos; ella, ellas.
- 2) Segunda persona: usted, ustedes.

En conclusión, son *invariables* desde el punto de vista gramatical (sintaxis y morfología) las dos primeras personas que intervienen con función específica (sujeto) en el contexto coloquial: la persona que habla de sí misma y la persona a quien se habla.

Primera: yo. Segunda: tú, vos.

La forma *usted* (segunda persona, no familiar), es una excepción. Posee número gramatical: *usted, ustedes*.

Síntesis

Volvamos a observar el diagrama de la figura N°4. Podemos ahora caracterizar el pronombre personal sujeto:

- 1) Siempre es sustantivo (sintaxis).
- 2) No posee accidentes de personas y el cambio de persona es un cambio de vocabulario.
- 3) Morfológicamente algunas personas tienen género:

- a) Tercera persona del singular: él, ella.
- b) Primera persona del plural: nosotros, nosotras.
- c) Segunda persona del plural: vosotros, vosotras.

4) Algunas personas tienen número:

- a) Tercera persona: él, ellos.
- b) Segunda persona formal: usted, ustedes.

5) En cuanto a la semántica, están fuertemente contextualizados. La significación ocasional depende de la posición en el coloquio: primera, segunda o tercera persona.

El diagrama nos ha permitido ubicar esta categoría en el centro (*sintaxis*) y establecer su relación con tres periféricos: *morfología*, *semántica*, *vocabulario*. Se presentan también los ejemplos correspondientes. La *caracterización integral del pronombre personal, sujeto*, se representa con nitidez, en el polisistema diagramado.

Se distingue el *vocabulario* (P_2), de los periféricos P_1 y P_3 , que integran con el C_1 , la *definición gramatical* de estos pronombres.

El funcionalismo dinámico y la transferencia

Este es el rasgo fundamental que define cómo actúa un polisistema ante cualquier hecho cultural, rasgo que promueve lo que llamaremos, con los recaudos debidos, "el progreso".

Un polisistema actúa, como ya hemos visto en múltiples direcciones. Interactúa el centro con los periféricos y viceversa; se provocan conexiones inesperadas, que impulsan la creación de otros centros; estos atraen nuevos periféricos, desplazan algunos componentes, los vuelven a incorporar, sustituyen centros, se insertan con sorprendente interacción en otros espacios centrales, se establecen conexiones sistémicas entre organizaciones complejas y, aún más, un núcleo que pertenece a un campo, por efecto de los periféricos, salta a otras dimensiones. Así podríamos continuar ejemplificando la multiplicidad de relaciones que suscita el dinamismo del polisistema.

Un ejemplo ilustrativo lo ofrece Clément Moissan en su libro citado en la bibliografía donde muestra, con mucha claridad, la diferencia entre *sistema* y *polisistema*.

Moissan lo compara con una autopista en este sentido: al transitar por esa vía no se ven sino pilares de cemento, iluminación e indicadores viales; en cambio, a vuelo de pájaro se ve cómo las carreteras se conectan unas con otras en todas las direcciones, superponiéndose alejándose unas de otras y acercándose también.

No podríamos hablar aquí exactamente de funcionalismo dinámico. Esto ocurre siempre que se pretende representar en una dimensión lo que transcurre en distintos niveles de movilidad.

El problema del canon

La teoría de los polisistemas (se ha caracterizado, repetimos) por el funcionalismo dinámico, es decir por el cambio dentro del sistema. La permanencia en el centro de un sistema ha dado lugar a la idea de *canon*. Este concepto - que inicialmente significó, por una parte, *medida*, y por otra, *lista*- se aplicó originalmente a la *Biblia*, considerada un texto canónico en el sentido de *modelo*. El conjunto de cualidades que hacen que una obra sea incluida en el canon, constituye su *canonicidad*. Dos hechos contribuyen a la *canonicidad*: el paso del tiempo y el consenso de varias generaciones de lectores, críticos y educadores.

El sentido de canon se ha extendido a lo largo de toda la historia literaria y llegó a significar el conjunto más estimado de obras y autores de una determinada cultura, como por ejemplo lo son la *Ilíada* y la *Odisea*, Cervantes y Lope de Vega en el siglo de oro español. Estas obras y estos autores han permanecido en el canon de todas las épocas hasta la actualidad. Por ello, también se los denominan clásicos.

Otros, en cambio, retroceden y hasta desaparecen. ¿Se leen hoy las obras de Blasco Ibáñez? Recordemos, por ejemplo, *Sangre y arena* o *La catedral*. Y de los poetas argentinos, ¿las obras de Alfonsina Stirling mantienen la canonicidad con la que se impuso en la guerra y posguerra de 1914, con su terrible apóstrofe al Kaiser Guillermo II, que muchos jóvenes de la época recitaban?

A comienzos de este siglo se leía a *María*, de Jorge Isaacs, y a las novelas rosas. Guy de Chantepleure, César Duayen (*Stella*) y posteriormente Dely (*Corazones enemigos*). Hoy han desaparecido del centro.

En cambio, Julio Verne, que coexiste con las novelas nombradas, no ha perdido canonicidad. El cine y la televisión influyen en el auge y permanencia de la ciencia ficción que inició Verne, y en la del género policial, que ha promovido nuevamente la lectura de Edgar Allan Poe y de Arthur Conan Doyle (*Sherlock Holmes*).

De la movilidad de los polisistemas depende el hecho de que un determinado centro permanezca más o menos tiempo en la canonicidad. Su duración depende, pues, de los movimientos de la periferia al centro, en especial, de sus avances y retrocesos. Sobre este aspecto nos hemos referido en varias instancias, pero aquí se lo vincula con el problema del canon.

Por otra parte, veremos más adelante cómo este dinamismo se presenta en situaciones más complejas.

El canon literario bajo la lupa de un crítico polémico

Hasta ahora hemos tratado de presentar con la mayor objetividad posible cuáles son los principios de la teoría de los polisistemas, en qué estriba su originalidad (*sistemático/sistémico*), en qué sentido nos ofrece una explicación acerca de los cambios en los hechos culturales (a través de *movimientos* y no de *evolución*). Las nociones de centro y periferia, sus choques que provocan la persistencia o rechazo del centro; es decir que por ese dinamismo, un texto literario, o un conjunto de obras, un autor o un conjunto de autores mantienen su canonicidad por un período más o menos largo. Y llegamos aquí

al tema que no solo interesa a la historia literaria, sino también a los problemas culturales de un pueblo y aún más su repercusión en la enseñanza escolar, hecho que nos preocupa como educadores y que constituye uno de los propósitos de este libro.

¿Cómo se seleccionan los materiales literarios canonizados? ¿Qué causas los sostienen o mantienen en una vida efímera? ¿Cuándo y porqué entran a veces, alternativamente, en ese centro de interés - tan codiciado y cuándo salen de él?

Creo que puede ser de gran utilidad la palabra de Harold Bloom (*El canon occidental*, Barcelona, Anagrama, 1995), donde propone un "recorrido por la historia de la literatura universal". Así, aunque el centro lo ocupa Shakespeare, con persistencia, desfilan entre muchos otros: Dante, Cervantes, Tolstoi, Joyce, Dickens, Neruda o Borges.

Cualquiera de sus lectores admirará o discutirá alguna de las valientes propuestas de Bloom: principalmente la autonomía de la estética, el placer de la lectura sin contaminaciones ideológicas, el goce puro de lo verbal. Esta es la línea que debe tener en cuenta la selección de las obras y autores para ocupar con todo derecho el sitio canonizado; obras y autores que perdurarán en la historia literaria. Algunas de estas opiniones son las que caracterizan este libro tan polémico, provocativo, brillante, de notable erudición. Transcribimos en los *Documentos de apoyo* el canon de la literatura española y de la literatura latinoamericana.

"Uno solo (el movimiento) irrumpe en el canon por su fuerza estética que se compone primordialmente de la siguiente amalgama: dominio del lenguaje metafórico, originalidad, poder cognitivo, sabiduría y exuberancia en la dicción".

Con firmeza y sin claudicaciones define estas dos posturas:

- 1) la que llama *originalidad escandalosa*
- 2) la existencia de lo que él denomina *Escuela del resentimiento*, que se opone a la primera postura, la que aboga en favor de la estética, sin aceptar intrusiones ideológicas, sobre todo.

¿Qué criterio cree válido el lector para canonizar un texto literario?

Frente a estas dos tendencias tan enfrentadas deben considerarse otras que a nuestro juicio, proporcionen métodos más integradores.

¿Qué pasaría con *Facundo*? ¿La estética es indudablemente, la pauta más decisiva para su incorporación al canon? Sí, lo es; y estamos de acuerdo con este criterio. Pero también la lucidez política de Sarmiento que subyace en el texto, han hecho de esta obra un clásico de nuestra literatura. En este ejemplo también interviene el pensamiento comprometido de su autor cuyo recursos imaginativos y expresivos caracterizan *su estilo vital*, que favorece el ingreso a un canon persistente. Harold Bloom no ha relacionado el problema del canon con la teoría de los polisistemas. En cambio, nuestro planteo, sí, sobre todo en la enseñanza escolar. Hemos visto que la práctica de los polisistemas en su aplicación a la lectura incita a conocer la "red de relaciones" y por lo tanto, a conocer otros textos.

Conclusiones

La teoría de los polisistemas, como hemos visto, entiende la literatura como un sistema semiótico, abierto y funcional.

Esta teoría ha desarrollado un cierto número de construcciones heurísticas como *canonizado* o *no canonizado* (refiriéndose a los textos), sistemas primario y secundario, centro y periferia, o intra o interrelaciones; también se ocupa de algunos fenómenos como *contacto* e *interferencia* entre los sistemas simbólicos.

Es aquí donde conviene referirse a los conceptos ya mencionados de canonización y no canonización.

La teoría de los polisistemas, fiel al funcionamiento dinámico, prefiere hablar de *canonización*, en lugar de *canon*; con esto pone en claro que la canonicidad no es una cualidad consustanciada con el texto sino una característica lograda a través de un proceso y de una actividad. No entra en consideración la equivalencia entre buena y mala literatura sino entre *canonizada* y *no canonizada*.

El *canon* o la *canonicidades* el resultado de relaciones de poder que marginan a grupos, producciones o discursos, a los que llamamos periféricos. La teoría de los polisistemas, de esta manera, proporcionaría un punto de vista más comprensivo en la aceptación de los textos no canonizados al tener en cuenta la causas de su marginación.

Las obras literarias se canonizan cuando los círculos de poder y prestigio las aceptan y es así como ocupan el centro del sistema por un período que, por diversas causas, puede variar. Los "best sellers" son obras canonizadas cuyas vigencias dependen de factores circunstanciales que proceden de lo histórico-social.

Para el profesor Even Zohar existen dos tipos de canonicidad: la *canonicidad estática* (la del *Martín Fierro* en la Argentina, por ejemplo), que es aquella en la que un texto se coloca en el conjunto de libros que una comunidad quiere preservar; y la *canonicidad dinámica*, que ocurre cuando un modelo actúa como principio productivo, que se va transmitiendo en distintas épocas (pongamos como ejemplo, los clásicos griegos y latinos).

Pero, según afirma el profesor Even Zohar, el conjunto de obras canonizadas de un sistema se estancaría de no ser por el movimiento de los *estratos no canonizados* que pugnan por reemplazarlo (el anquilosamiento del modernismo acosado por la vanguardia).

De esta manera, la teoría de los polisistemas proporciona un modelo de análisis muy positivo para interpretar la historia literaria. Se convierte así en un instrumento que muestra con una claridad poco común los problemas de la historiografía literaria al tener en cuenta sus *transferencias*.

La metodología que ofrece la teoría que estamos desarrollando nos da una visión desde dentro de los mecanismos que favorecen el fenómeno literario, su canonicidad y los

cambios y desplazamientos producidos por las *transferencias*, cuyo conocimiento es el principal cometido de esta teoría.

Antecedentes

Las raíces de la teoría de los polisistemas son múltiples y variadas: el formalismo ruso, la escuela de Praga y la semiótica soviética, por una parte; y por la otra, un enfoque sociológico de la cultura.

Bajo la denominación de *sistémico* se hallan varias teorías entre las que, junto con las ya apuntadas, cabe destacar en especial la semiótica de la escuela de Tartu (Estonia). Esta escuela que comenzó interesándose por sistemas como la literatura, el mito o el folclore, fue orientándose hacia la semiótica de la cultura, su campo principal de experimentación.

Esta orientación rápidamente llegó a ser el centro de los estudios semióticos gracias a la obra de su principal impulsor Iuri Lotman, *La estructura del texto artístico*, donde postula al arte como un lenguaje caracterizado por su alto contenido de información asociado a una singular economía de medios. Para Lotman, el texto literario es una entidad dinámica en la que deben considerarse: el significado, el contenido y los sistemas extratextuales. De esta manera, después del análisis sincrónico, la obra debe ser relacionada con otros sistemas situados en su contexto histórico-social. Lotman insiste en el carácter dinámico del texto; un sistema de multirrelaciones que provoca conflictos y rupturas. Estas últimas, caracterizan el dinamismo textual, que Lotman llamó "energía".

Como ya se ha dicho, otros movimientos como el formalismo ruso o la escuela de Praga son innegables antecedentes de la teoría de los polisistemas, pero Lotman y la escuela de Tartu se hallan en una notable proximidad, tanto en el tiempo como en los contenidos y enfoques.

La teoría de los polisistemas se apoyó en estos antecedentes, coincidió además con otras teorías contemporáneas, y logró de esta manera un nuevo y estimulante campo para los estudios lingüísticos y literarios.

Notas

1. Véase Clément Moissan, *Qu'est-ce que l'histoire littéraire?* (París: PUF, 1987). El autor es profesor en Quebec, Canadá. Véase también la presentación del libro *La gramática hoy*, tomo III, a cargo de Celia Córscico.
2. En *La teoría de los polisistemas*, publicada en 1993.
3. Monserrat Iglesias Santos, *Avances en la teoría literaria*, compilador, Darío Villanueva (Santiago: Universidad de Compostela, 1994).
4. Véase la Bibliografía que figura al final del presente trabajo.
5. Este -creemos- es el aspecto más original de nuestra adaptación.
6. Esta interpretación gráfica resulta de una experiencia en grupos pequeños.
7. En algunos casos se plantea gráficamente, como hemos indicado en este caso.
8. Corregir el frecuente error: "la tercera es la persona de quien se habla". Sí alguien dice: "yo te escucho", ¿de quién habla? De la primera persona. Queda invalidado así el concepto señalado como erróneo.

PROPUESTAS PARA EL AREA EDUCATIVA

A continuación ofrecemos algunas situaciones que pueden ser llevadas al aula (último ciclo de la EGB y polimodal).

VARIEDAD DE DISEÑOS

Los diagramas ofrecen modelos de distinta complejidad. Veamos algunos casos, sin pretender establecer relaciones jerárquicas.

En las actividades educativas es conveniente que los docentes y los alumnos propongan ejemplos de diferentes variedades a través de las ayudas gráficas, pero ahora con ejemplos. ¿Porqué? Porque así advertirán las múltiples posibilidades que les ofrece su instrumento lingüístico para organizar diseños, entre los cuales pueden elegir para comprender cómo funciona una red de relaciones en los distintos sistemas y, aún más, una relación entre polisistemas.

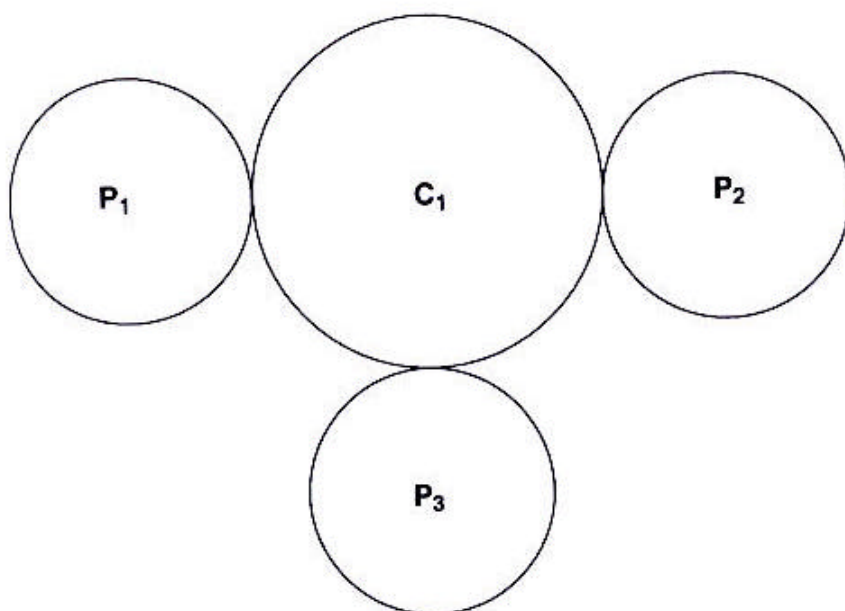
Así estamos incitándolos a crear, a activar el pensamiento divergente, que puede ser ahogado si nos limitamos a presentarles solo algunas estructuras rígidas, fijas, a las cuales debe ceñirse, sin alteraciones. Los primeros diagramas que presentamos resultan claros, sencillos, al parecer inmutables. Pero a continuación se proponen otras situaciones que exigen una distribución de centros y periféricos en forma poco usual. Esto implica, desde luego, una competencia cultural bien entrenada.

Hemos propuesto un diagrama tipo de polisistema en la figura Nº1. Los diagramas, sin embargo, pueden representar otras situaciones.

En la figura I, la relación entre periféricos y centros es *tangencial*. Los periféricos le brindan componentes al centro, que queda así fuertemente canonizado (como ejemplificación, véase más adelante la figura IX, sobre romanticismo).

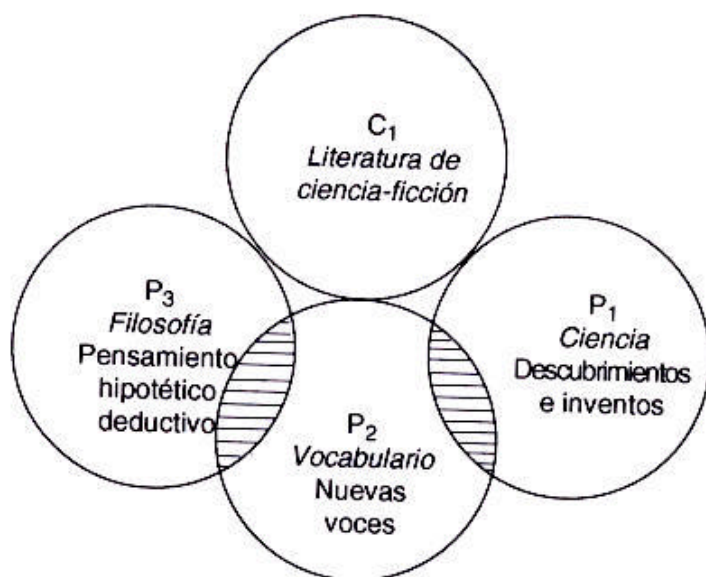
Hay situaciones más complejas. Por ejemplo, los periféricos, tangenciales con relación al centro, pueden interactuar entre sí. Veamos el diagrama de la figura II. Como se advierte, las *inserciones* se dan entre periféricos, pero con respecto al centro estos son *tangenciales*.

Figura I. Relación tangencial entre el centro y los periféricos



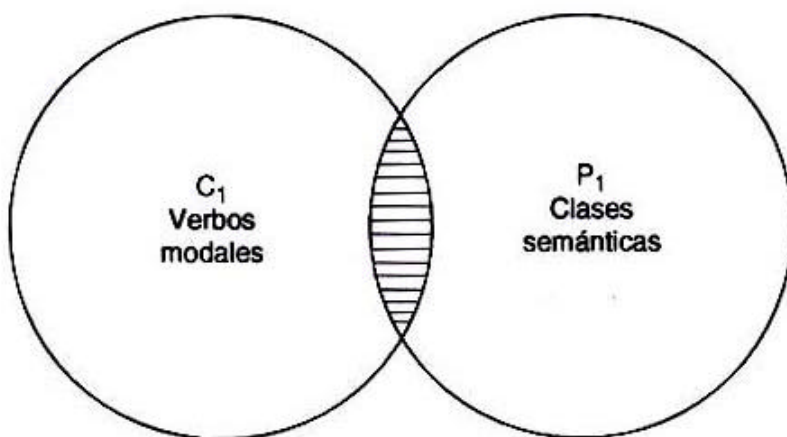
Los periféricos brindan componentes al centro (canonizado).

Figura II. Relación tangencial entre el centro y los periféricos, con inserciones de los periféricos



Hay inserciones entre los periféricos y relación tangencial con el centro.

Figura III. Verbos modales: un centro, un periférico y una inserción



El sombreado representa la inserción (subcategorías) del periférico en el centro.

A partir de las figuras II y III, podemos hacer las siguientes observaciones generales:

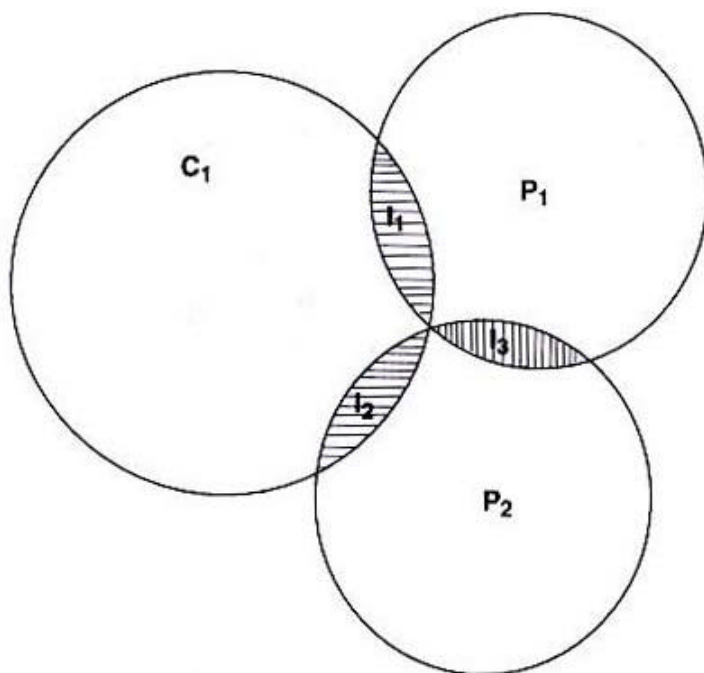
- 1) El diseño de estas ayudas gráficas no exige una organización simétrica de los polisistemas ni se somete a convenciones establecidas. Cada polisistema se dibuja sin restricciones.
- 2) La explicación de los contenidos del centro y de los periféricos utiliza un lenguaje claro y sencillo, con el menor número posible de tecnicismos, ya que está dirigida a la aplicación escolar.

Otro ejemplo, el de la figura III - tomado del tomo tercero de nuestra obra *La gramática hoy* -, es el de los verbos modales. En el centro están los verbos modales; en el periférico, las clases semánticas. En este caso hay una inserción. En ella surgen las subcategorías que combinan la sintaxis y la semántica:

- 1) Verbos modales de reposo (*quedar, estar*).
- 2) Verbos modales de movimiento (*ir, venir*).
- 3) Verbos modales incoativos (*empezar a correr, romper a llorar*).

Los verbos modales, sintácticamente, necesitan un modificador verboidal obligatorio. Los verboides contienen las categorías semánticas.

Figura IV. Un centro, dos periféricos y tres inserciones

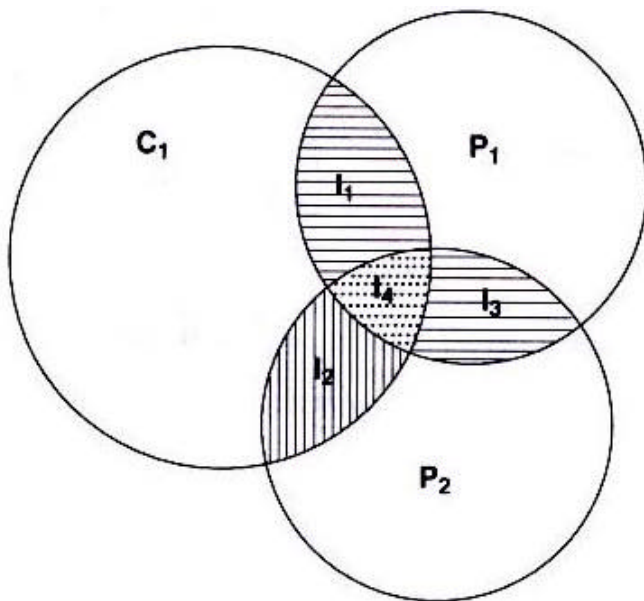


Los sombreados representan las inserciones de los periféricos en el centro y de los periféricos entre sí.

Se producen distintas relaciones entre el centro, los periféricos y las inserciones. La figura IV muestra un caso nuevo: dos periféricos (P_1 y P_2) se incrustan en el centro (C_1); los periféricos interactúan entre sí (I_3). Aquí se presenta lo que se verá más adelante, en el modernismo (figura X): los ideales estéticos (P_1) y la lectura de literaturas extranjeras (P_2) crean un estilo decadente (I_3).

También puede ocurrir que las inserciones interactúen entre sí, como en el mismo ejemplo del modernismo (I_4).

Figura V. Un centro, dos periféricos y cuatro inserciones

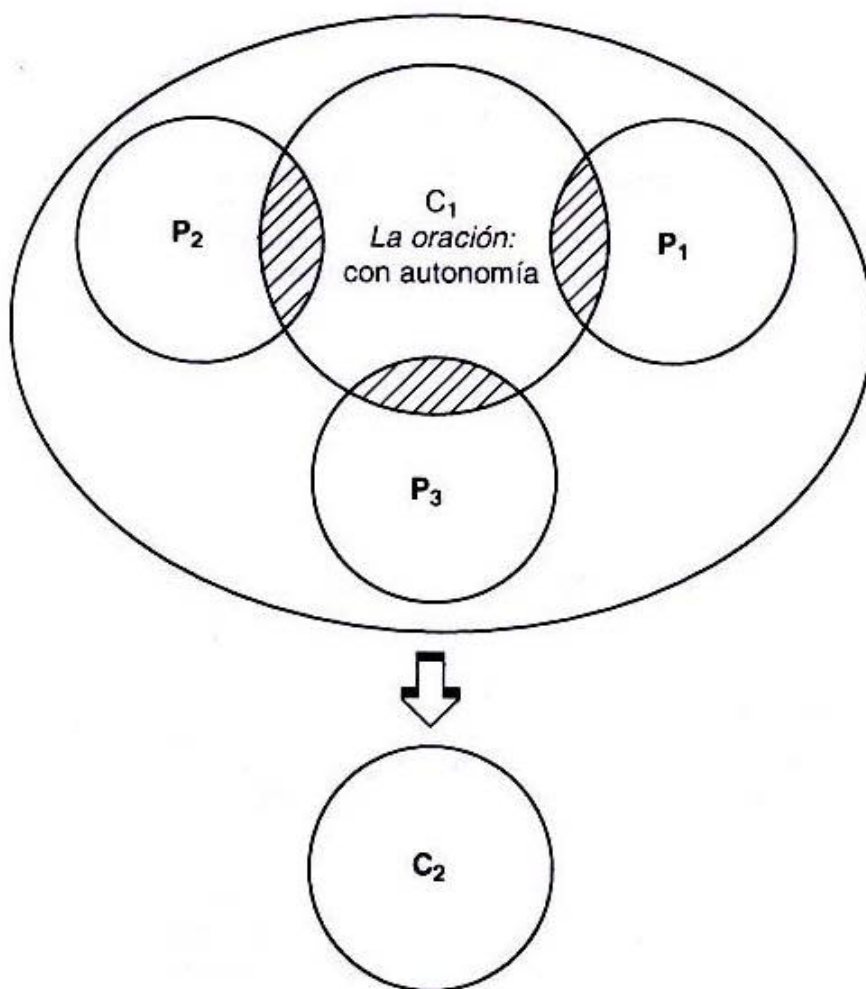


Los sombreados representan las inserciones de los periféricos en el centro y de los periféricos entre sí y la triple inserción de los dos periféricos en el centro.

En la figura V aparece un nuevo sector intercalado (I_4). Ahora el centro adquiere gran complejidad. Es el ejemplo del modernismo (véase, más completo, en la figura X), donde los periféricos producen dos inserciones: tema (I_1) y vocabulario (I_2). En I_4 aparecen las palabras extranjeras (vocabulario) que sugieren un tema: el refinamiento (*champaña*, *muaré*).

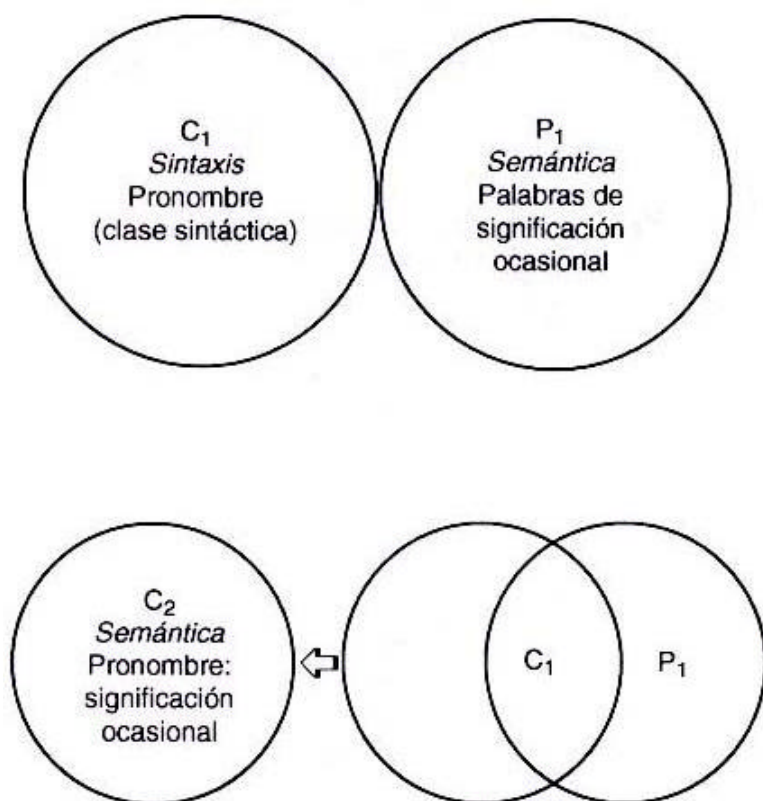
Aclaremos: la I_1 , los temas: ambientes lujosos y exquisito y la I_2 , palabras extranjeras, se interrelacionan y surge una *nueva categoría*: palabras extranjeras, francesas que expresan refinamiento (*muaré*, *champaña*). Es la I_4 .

Figura VI. Definición de oración: un núcleo complejo



El núcleo complejo está constituido por el centro y los periféricos.

Figura VII. Pronombre: un periférico desplaza al centro



En la figura VII hay un periférico que desplaza al centro: el centro C₁ ha sido sustituido por el periférico P₁ y aparece el nuevo centro C₂. Es el caso del pronombre, que pertenecía en el primer centro (C₁) a una categoría sintáctica, pero que se ha convertido - ya en el centro C₂- en una categoría semántica por su particular modo de significar.

La figura VI muestra un centro y varios periféricos que crean un núcleo complejo:

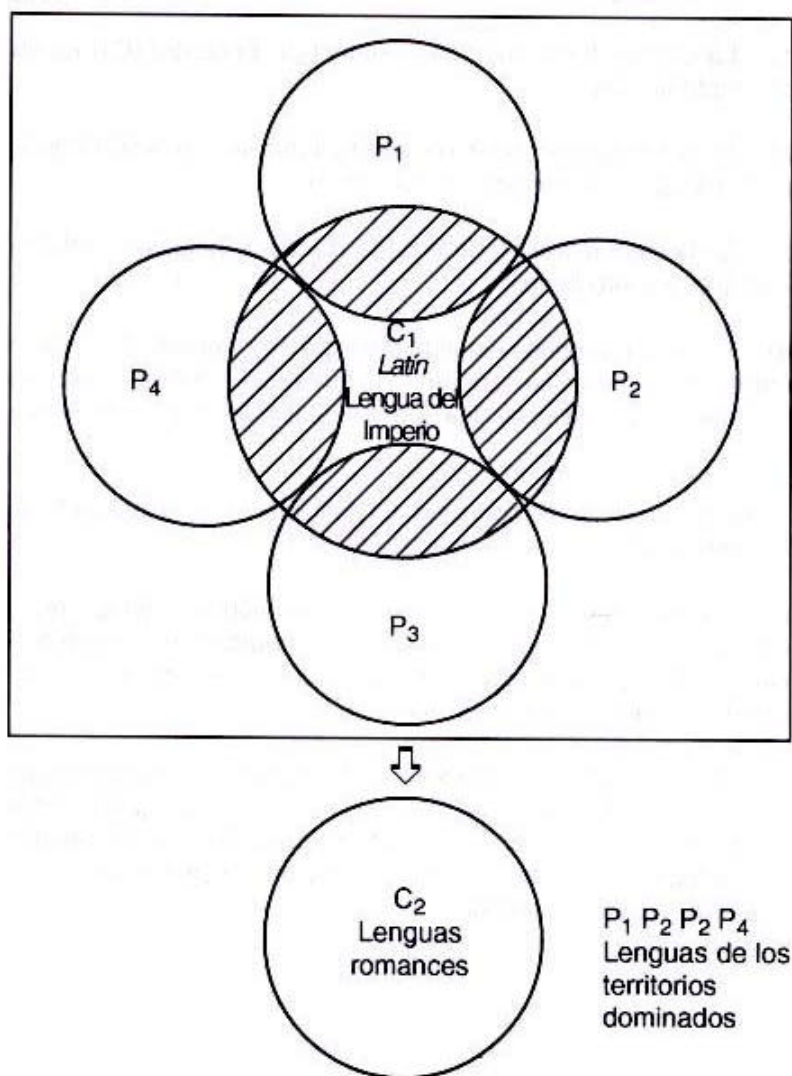
- 1) La oración tiene autonomía sintáctica. El centro (C₁) es un concepto - amplio.
- 2) En la *lengua escrita* (P₁) esta autonomía se marca con signos gráficos (la *mayúscula inicial* y el *punto*).
- 3) En la *lengua oral* (P₂) intervienen factores tónicos (la *entonación* y el *registro final*).
- 4) En ambas lenguas, un *acto de habla* (P₃) o el acto dominante entre varios le da el sentido unitario que proponía Amado Alonso y la independencia sintáctica que la destaca de otras construcciones.

Aparece un núcleo complejo. La definición de oración contiene el centro (C₁) y los periféricos (P₁, P₂, P₃):

5) La oración (C_2) es una construcción autónoma; en la lengua escrita, la mayúscula inicial y el punto final marcan su independencia; en la lengua oral, la figura tonal; en ambas, el acto de habla le otorga unidad y coherencia.

Intervienen *sintaxis*, *aspectos gráficos y fónicos*; y *la pragmática*, en la definición aunque el *centro* más fuerte es la autonomía sintáctica. Pero este centro necesita de los periféricos que reflejan la complejidad de la unidad oracional en cuya estructura se insertan sistemas heterogéneos.

Figura VIII. Del latín a las lenguas romances: un desplazamiento total



El centro ha sido sustituido por los periféricos, que se han convertido en un nuevo centro.

El empuje del periférico elimina, pues, un centro pronominal incluido en la sintaxis: la semántica lo define como una categoría basada en la significación ocasional. Desaparece el centro C_1 y el C_2 ocupa el espacio central.

LOS DIAGRAMAS Y LOS CAMBIOS EN UN PROCESO LITERARIO

Del romanticismo al modernismo y de este a la vanguardia

El romanticismo - véase el diagrama de la figura IX- ocupa el centro (C_1) y lo sustentan los periféricos que le proporcionan los distintos contenidos:

- 1) Centro C_1 : Romanticismo.
- 2) Periférico P_1 : Psicología (el individualismo).
- 3) Periférico P_2 : Política (la libertad; los derechos humanos).
- 4) Periférico P_3 : Economía (el Estado no interviene, *laisser faire*, *laisser passer*).
- 5) Periférico P_4 : Arte (libertad y originalidad; se desechan las normas que imponían las preceptivas).

Estos periféricos que sostienen al romanticismo son, pues: Psicología, Sociología, Política, Economía y Arte (nombres de disciplinas de campos del saber, de manifestaciones artísticas).

En el caso del modernismo - representado en la figura X- y las vanguardias, algunos periféricos sostienen al modernismo. Pero hay otros periféricos que los desplazan e instalan las vanguardias en el centro.

En la figura X, hay periféricos insertados (P_2 Y P_3) y periféricos tangenciales (P_4). Se mencionan solo algunos caracteres, los que ofrecen la posibilidad de diseñar un diagrama más complejo¹.

Por ejemplo, para reconocer el problema de los apoyos del modernismo es necesario advertir la presencia de un *periférico mayor*, el cosmopolitismo, el cual a su vez recurrió a dos *periféricos menores*, los ideales estéticos y las literaturas extranjeras. Estos dos últimos se incrustaron en el centro y originaron dos inserciones, los nuevos temas (ambientes lujosos y, exquisitos, el mundo oriental sensaciones raras, extrañas hasta morbosas) y un *vocabulario* enriquecido con palabras extranjeras y con las que reflejaban los nuevos temas: *muaré*, *champaña*, *jades*, *lacas*, *exhalación mortífera*. Estas dos inserciones, temas y vocabularios, están relacionados entre sí y se intercambian contenidos.

Como se advertirá, se desarrolla así un pensamiento basado en la búsqueda de relaciones que interactúan, a partir de un centro o eje generador del polisistema, y en los vaivenes que hacen surgir nuevos contenidos: de periférico mayor a periféricos menores,

de los menores entre sí, de las inserciones también entre sí, y así podríamos continuar. Es fácil inferir las implicancias didácticas de estas actividades sistémicas.

Estas son las interrelaciones:

- 1) Centro C_1 : Modernismo.
- 2) Periférico P_1 : Cosmopolitismo (impulsa a P_2 Y P_3).
- 3) Periférico P_2 : Ideales estéticos.
- 4) Periférico P_3 : Literaturas extranjeras (se relaciona con I_1 e I_2).
- 5) Inserción I_1 : (temas), se relaciona con I_2 (Vocabulario).

Veamos, en la figura XI, cuáles son algunos periféricos que desplazan a los que apoyan al modernismo y sostienen las vanguardias.

La vanguardia se opone al esteticismo modernista: surgen el ultraísmo, el creacionismo, el dadaísmo, el cubismo. Busca campos inexplorados, técnicas transgresoras en todos los niveles que reflejarán el mundo caótico, que surgió después de la guerra del catorce ("los años locos").

Nota

1. Creemos oportuno, en este capítulo, aclarar el sentido de algunas interpretaciones gráficas. Los periféricos son tangenciales cuando sostienen el centro y le ofrecen contenidos de apoyo. Persiste, así, la canonicidad. Ofrecen *inserciones* cuando penetran en el núcleo y generan nuevas categorías.

Estas inserciones se representan así:

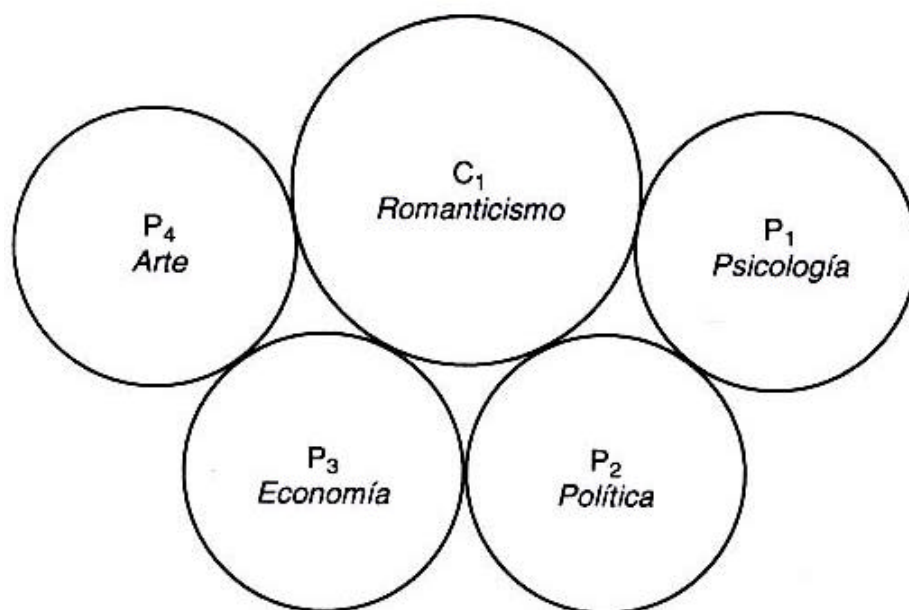
Inserciones entre periferia y centro y viceversa



Interacción tres (I_3), entre periféricos

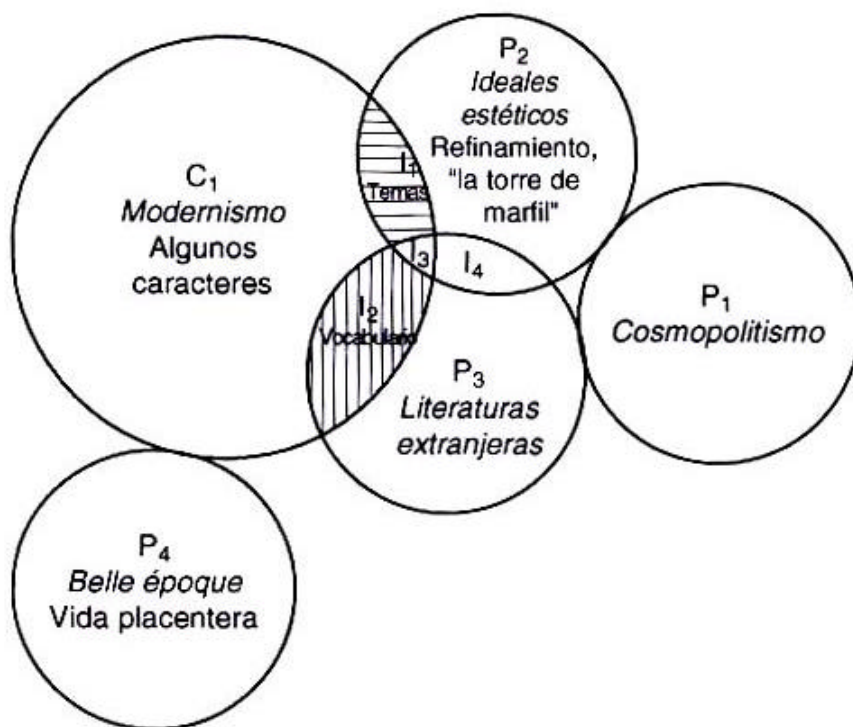


Figura IX. Romanticismo



Los periféricos se relacionan tangencialmente con el centro.

Figura X. Modernismo



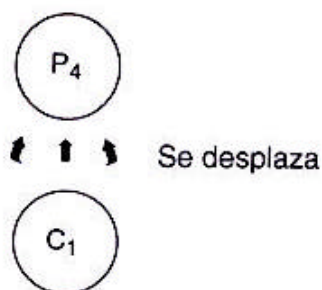
Los periféricos se insertan o se relacionan tangencialmente con el centro.

Figura XI. Desplazamiento del modernismo. Las vanguardias

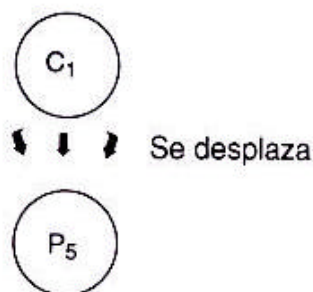


Nuevos periféricos desplazan a los del modernismo y se relacionan tangencialmente con el nuevo centro (las vanguardias).

El P₁ (posguerra) es un periférico que incide con fuerza en el centro. Los periféricos P₂ Y P₃ actúan tangencialmente sobre el P₁. Al actuar tangencialmente fortalecen al P₁. Uno muestra un *mundo caótico* y el otro, *las dictaduras* que también causan perturbaciones. De estas tres influencias surgirán "los años locos" que caracterizan a las vanguardias. Por otra parte, estas tres fuerzas de choque desplazan a la "*belle époque*" esto ocurre en la parte superior del diagrama.



En la parte inferior surge otro periférico fuerte, el P_5 (*literatura*) que impulsa a los distintos "ismos". P_7 Este último periférico, incita con el P_6 hacia las transgresiones que aparecen en los textos literarios en todos los niveles. Estas fuerzas *atacan*, por otra parte, *al esteticismo* que exalta la literatura modernista.



Hemos seleccionado solo algunos casos a modo de ejemplo: de cómo los periféricos superiores se insertan en la vanguardia y desplazan al modernismo. Lo mismo ocurre con los periféricos inferiores.

DE UNA OBRA O GRUPO DE OBRAS A OTRA OBRA O GRUPO DE OBRAS

De *Juvenilia* a *La bolsa*

Hemos incluido textos que caracterizan a los tres movimientos literarios considerados (romanticismo, modernismo y vanguardia) para que los lectores puedan reconocer con precisión de donde surgen los centros, los periféricos y los movimientos que nos permiten elaborar diagramas, mediante los cuales intentamos sintetizar y representar gráficamente la evolución de los tres procesos literarios.

Pensar *relacionando*, objetivo fundamental en la enseñanza de cualquier saber, es un logro que con las técnicas que propiciamos para nuestro enfoque de la enseñanza de la literatura se cumplirá ampliamente si persistimos en la elaboración de diagramas sistémicos bien estructurados. Es importante, además, señalar las causas que producen las transferencias.

Creemos útil, pues, por todo ello, insistir con otros ejemplos del terreno literario ya que fue allí donde Even Zohar y sus seguidores iniciaron con decisión y firmeza la teoría sistémica.

Proponemos, entonces, entre otros temas que nos parecen sencillos y esclarecedores, la literatura de la década del ochenta en la Argentina (posromanticismo) y su evolución hacia la literatura del noventa (realismo y naturalismo).

Figura XII Literatura argentina de la década de 1880

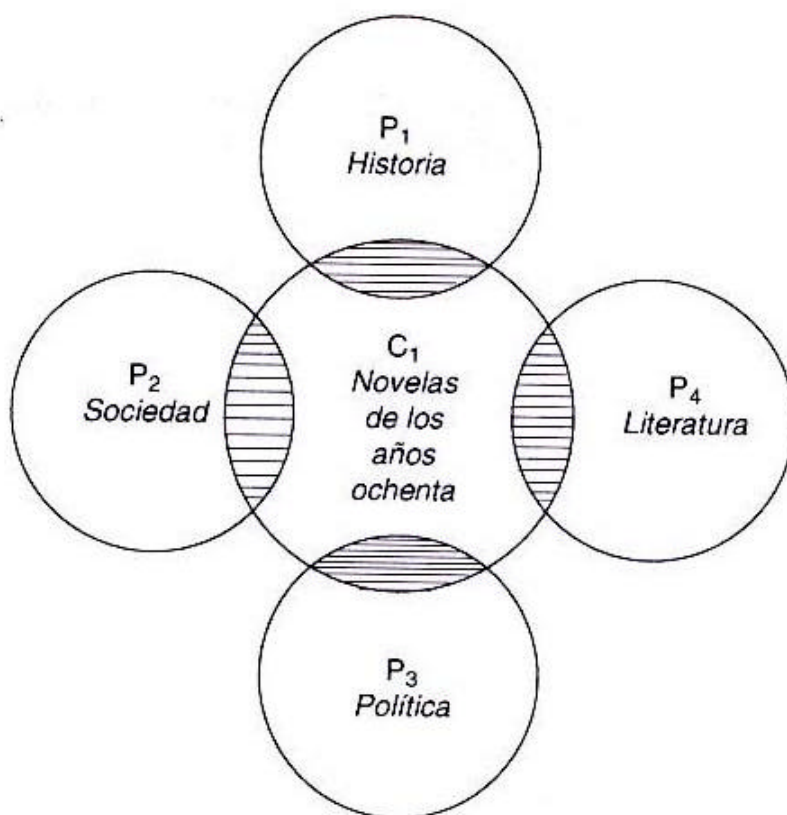


Diagrama sistémico de cuatro periféricos que se insertan en el centro.

La figura XII representa un polisistema centrado en la producción literaria de la década del ochenta. En esta época se destaca la literatura de memorias: Miguel Cané (*Juvenilia*), Lucio V. López (*La gran aldea*), Eduardo Wilde y sus obras. La figura XIII muestra, en cambio, los elementos que sostienen al centro literario de la década siguiente.

Sostienen el romanticismo en su canonicidad los siguientes los periféricos.

Explicación de los periféricos de la figura XII
<i>P₁, (Historia), P₂ (Sociedad) Y P₃ (Política)</i>
Disminuyen las tensiones y conflictos políticos que alteran el Orden social. Buenos Aires es la capital: parece iniciarse otra etapa de mayor estabilidad.
<i>P₄ (Literatura)</i>
Se inclina hacia las memorias, hacia la evocación de la infancia feliz, hacia la exaltación de otros valores: la vida familiar, las virtudes domésticas, la descripción de ámbitos sencillos, serenos, las tradiciones patrias.

Los periféricos alimentan y sostienen en su *canonicidad* la producción de la generación del ochenta. Pero en los diez años siguientes (de 1880 a 1890) aparecen otros periféricos que acosan y, finalmente, desplazan al centro de la figura XII.

Señalaremos los contenidos que acosan a la literatura del 80.

1) Periférico P₁: Historia (brinda el ámbito donde transcurre la crisis del noventa y sus consecuencias en la sociedad argentina).

2) Periféricos P₂ Y P₃: Economía y Política (ofrecen un rico material que refleja la crisis que afecta a la sociedad argentina de la época).

3) Periférico P₄: Axiología (recoge con intención moralizadora las señales de la caída de los valores éticos, engendrados por los estratos de los periféricos P₂ y P₃).

4) Periférico P₅: Literatura (se acerca a nuevas influencias que orientan al centro hacia el uso de las corrientes naturalistas).

La literatura argentina y la extranjera, encabezada por Emile Zola, avanzan también con su temática y su ideología.

Figura XIII. Literatura argentina posterior a la década de 1880

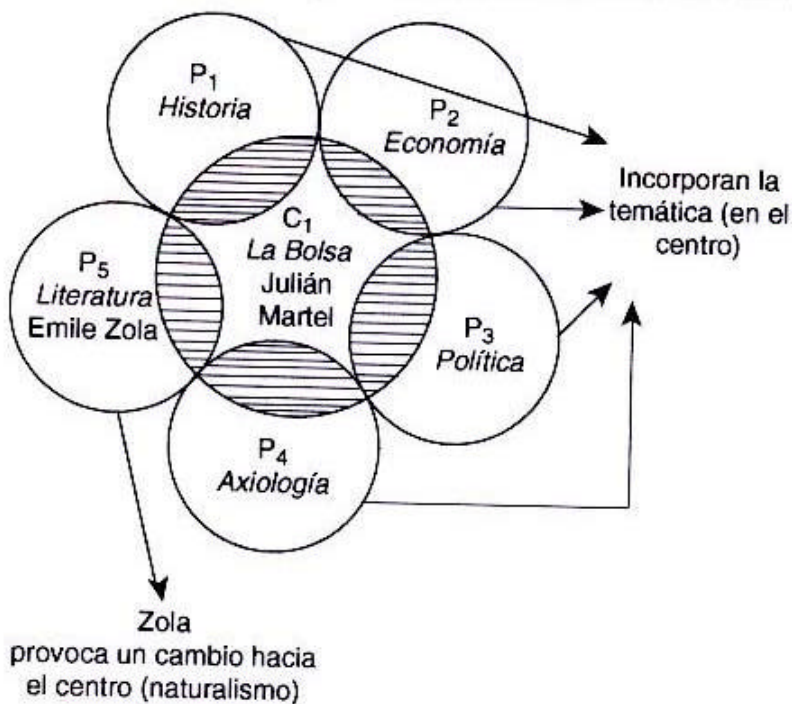


Diagrama sistémico de cinco periféricos que se insertan en el centro.

La crisis general en todos los campos, política, economía, moral, hace surgir nuevos periféricos y un nuevo centro, representado este por Julián Martel, su obra *La Bolsa* y las novelas afines de Ocantos y Eugenio Cambaceres. Estos periféricos empujan y desplazan a los que sostienen el centro de la figura XII y se convierten en el apoyo de la figura XIII con el centro ya mencionado.

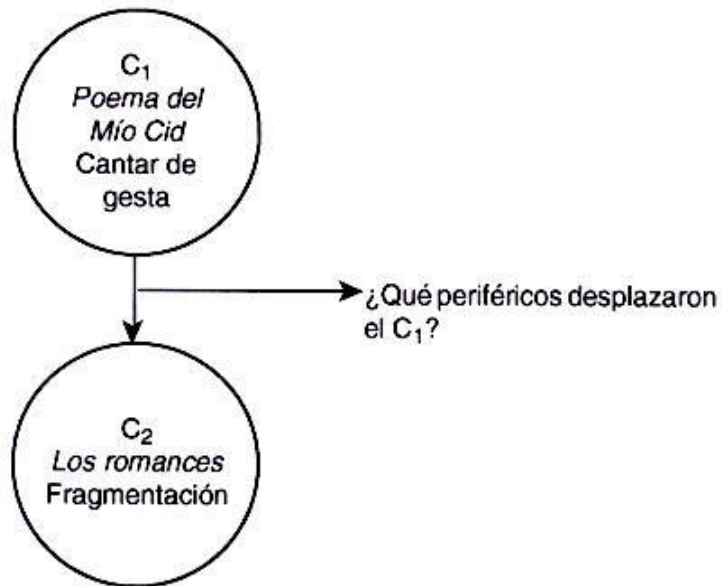
EJERCICIOS - PROBLEMA

Ejercicios que exigen mayor competencia lingüística y cultural

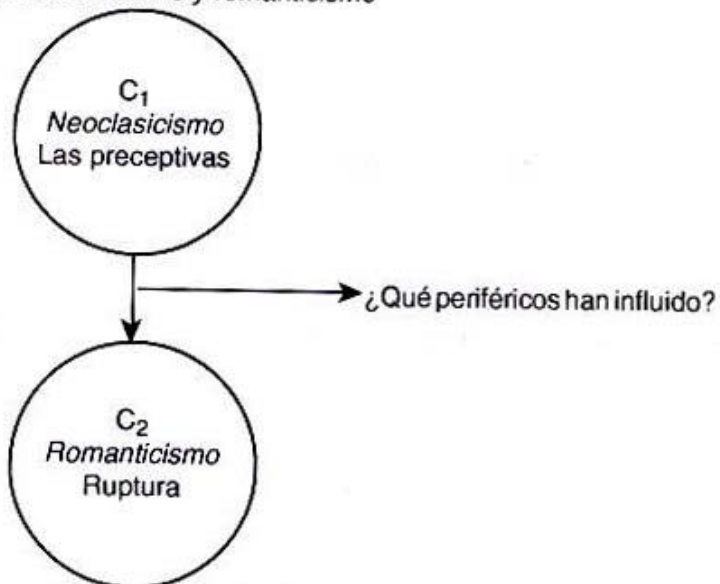
En la enseñanza escolar se pueden ofrecer ejemplos sencillos y pedirles a los alumnos que propongan otros semejantes. A continuación se presentan algunos ejemplos:

a) *El cantar de gesta y el romance*

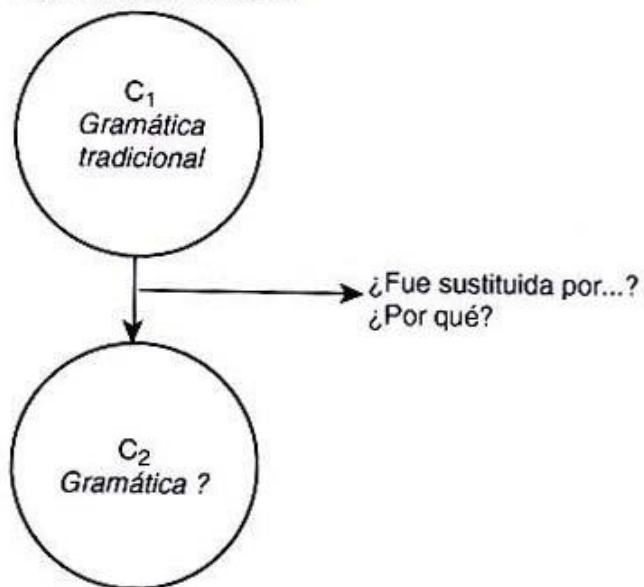
a) *El cantar de gesta y el romance*



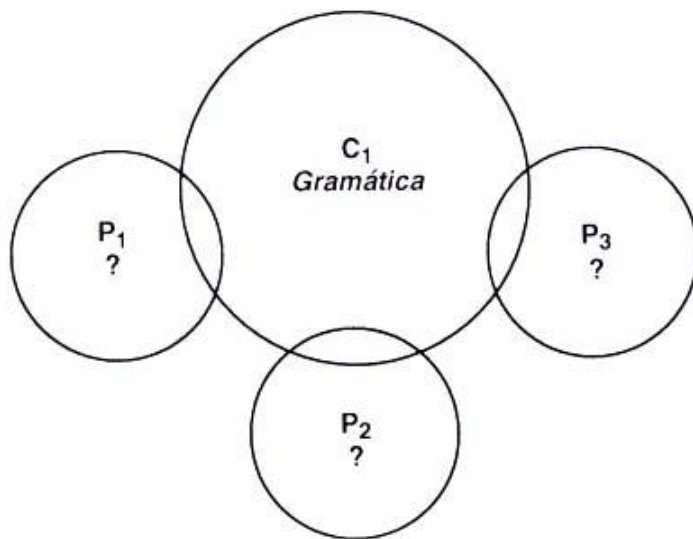
b) Neoclasicismo y romanticismo



c) La gramática tradicional



Integran el polisistema otros periféricos que se insertan en la teoría gramatical y no la desplazan sino que la complementan y la proyectan a otras dimensiones. ¿Cuáles? Este último ejercicio se aplicaría en el polimodal¹.



Nota

1. Véanse Rosetti, Maurer y Nicora, *Gramática I* (Buenos Aires: A-Z, 1994); Rosetti y colaboradores, *Gramática II* (Buenos Aires: A-Z, 1995); Rosetti y colaboradores, *Gramática III* (Buenos Aires: A-Z, 1996); Rosetti y colaboradores, *La formación del docente en lengua, hoy* (Buenos Aires: Plus Ultra, 1996). En los tres primeros textos, atiéndase especialmente al capítulo denominado interrogaciones. En el último, al análisis de Santos Vega.

LA CANONICIDAD: APLICACION ESCOLAR

La canonización

Este es uno de los conceptos más aprovechables para la enseñanza, porque explica con ejemplos concretos las transformaciones (desplazamientos, incorporaciones) que se producen en el núcleo central.

Un hecho, una obra, un listado de hechos, de obras y personajes permanecen en mayor o menor tiempo canonizados; distintas fuerzas intervienen en este proceso, que nos explica en nuestra área la permanencia y validez de determinados listados. Veamos algunos casos.

a) *El vocabulario*

Se trata del listado de palabras que se refieren a las relaciones entre el hombre y la mujer, más o menos formales y aún algunos más familiares o vulgares.

Estos ejercicios con los vocabularios canonizados (o no canonizados) resultan muy útiles y productivos para que los alumnos internalicen conceptos básicos del funcionamiento lingüístico, como el de la movilidad de los polisistemas (centro y periféricos), con sus encuentros, desencuentros, aportes, rechazos, inserciones, que provocan los avances y transformaciones de los hechos lingüísticos y literarios, en particular, y culturales, en general.

No aparecen hoy canonizados	Propuestas para investigar
Cortejante	1) ¿Cuáles los reemplazan hoy?
Festejante	2) ¿Qué factores provocaron los cambios?
Filo (afilar)	3) Ubicar <i>novio</i> , en un canon de principios de siglo y en la actualidad.
Prometido/a	4) ¿Qué pasa con <i>amante</i> y <i>pareja</i> ?

b) *Refranes y dichos*

Se trata del listado de frases hoy no canonizadas pero que pueden aparecer como *intertextos* en el discurso periodístico o en los títulos de obras.

No aparecen hoy canonizados	Propuestas para investigar
Más vale pájaro en mano que cien volando	¿Cómo se traducen?
Al que madruga Dios lo ayuda	¿Se utilizan hoy?
No irritar al ciervo	¿Cuáles?
Ojos que no ven, corazón que no siente	Buscar refranes en <i>El Quijote</i>
La paja en el ojo ajeno	¿Cuáles se han canonizado?

c) *Literatura*

Se trata de dos listados: uno de colecciones infantiles y otro de personajes literarios no canonizados hoy.

No aparecen hoy canonizados	Propuestas para investigar
Calleja Araluce Atlántida	¿Qué colecciones de textos policiales se mantienen canonizados, como la del <i>Séptimo Círculo</i> ?

No aparecen hoy canonizados	Se mantienen canonizados
Robinson Crusoe María (Jorge Isaacs) Amalia (José Mármol) Sandokán (Emilio Salgari, Historia de piratas) Amadís (novela de caballería) Lancelote (novela de caballería)	El Zorro Sherlock Holmes Algunos héroes de novelas Policiales: Perry Mason, Philip Marlowe, Hércules Poirot
	Aparecen nuevos listados
	Por influencia de la tecnología (el cine y la televisión) y la historieta: Superman Mujer Maravilla Batman Robocop Avispón Verde

Estas son algunas sugerencias de trabajo, que los docentes podrán ampliar y aplicar a distintos hechos culturales (cuáles han desaparecido del canon, cuáles no). Las propuestas pueden ser muy variadas:

1) ¿Por qué mantiene su canonicidad *Cyrano de Bergerac*?

2) ¿Dónde ubicaría *El diario de Ana Frank*?

3) Obras literarias canonizadas (el teatro de William Shakespeare) y no canonizadas (el teatro de Jacinto Benavente). ¿Por qué?

¿Cuáles podrían aguardar en la periferia, hoy?

4) ¿Dónde se ubicarían:

Los tres mosqueteros

La Dama de las camelias

Juvenilia

Don Segundo Sombra

Facundo

La gloria de Don Ramiro

Rimas de Bécquer

Obras de García Lorca

Las novelas de Agatha Christie?

5) Completar los nombres omitidos de los autores.

6) Organizar una lista canonizada para un curso de enseñanza escolar.

DOCUMENTOS INFORMATIVOS

El análisis de los movimientos literarios

La aplicación de las técnicas que hemos propuesto en los dos últimos ejercicios es aconsejable para el nivel terciario de la enseñanza, ya que la búsqueda de nuevos periféricos y de las transferencias correspondientes para explicarlos avances, o implica una competencia cultural y un pensamiento ejercitado en el descubrimiento de relaciones poco exploradas que sólo emergen en los estadios superiores de la educación forma¹

No obstante, los textos, elegidos intencionalmente, están destinados a los alumnos de tercer año del secundario (primero del polimodal). Se trata de un material expuesto en un estilo sencillo y ameno y con datos que, según creemos, hacen placentera y fácil su lectura.

Así, es más factible la iniciación en estas técnicas que requieren, como lo hemos anticipado, conocimientos amplios y profundos, a la vez, y el manejo de procedimientos adecuados en las investigaciones de alto nivel.

Temas
Romanticismo, Modernismo, Vanguardia

El romanticismo

a) La época romántica

(...) nos acercaremos a la época romántica, que alcanza su mayor esplendor en la primera mitad del siglo XIX. En la segunda mitad de ese siglo sus rasgos se atenúan, y el romanticismo parece declinar con la llegada de una era más científica, más realista y positiva, que quiso destruir los ensueños románticos. Veremos si esto se logró enteramente.

La palabra *romanticismo* despierta en nosotros impresiones, ideas, reflexiones diversas y a veces encontradas. Hoy se la usa, sin gran precisión, como sinónimo de

sentimentalismo, de fantasías imposibles, de actitudes arriesgadas, de generosidad y desinterés, de idealización del amor. Su significación ha perdido muchas de sus notas características: agresividad, rebeldía. ¿Qué rasgos lo distinguieron en la época en que tanto gravitó? Es decir, ¿cómo se presentó en "su tiempo"?

b) La burguesía y el romanticismo

1760. La revolución industrial

En el siglo XVIII, la burguesía, clase formada por comerciantes, banqueros, pequeños industriales, que aparece tímidamente en la Edad Media, se ve favorecida por algunos inventos. El telar automático y la máquina de vapor revolucionan la industria y los transportes y hacen surgir las primeras grandes fábricas. Se mecanizan las que producen fibras de algodón, y los primitivos vehículos de vapor serán los precursores de los ferrocarriles. Inglaterra marcha a la vanguardia de estos cambios; en 1825 circulará allí la primera locomotora, que arrastrará ocho vagones.

De la burguesía empiezan a surgir entonces *pensadores* que reflexionan sobre la organización de la sociedad, sobre los injustos privilegios del monarca y sus cortesanos, y defienden con entusiasmo la igualdad y la libertad para todos los hombres.

1800. La revolución artística

Fijaremos el comienzo del siglo como el momento en que el romanticismo surge en el arte con fuerza y decisión. Sus orígenes se fijan en el siglo XVIII, en Inglaterra, en Alemania y en Francia. Su predominio abarca la primera mitad del siglo XIX.

El romántico rompe con todas las reglas; mezcla, combina, crea y recrea sin más límites que su inspiración. Busca la originalidad. El vocabulario, la adjetivación, el tono, reflejan claramente sus sentimientos, que desbordan, y que él no quiere contener.

1789. La revolución política

A la burguesía vamos a llamarla *clase media*, porque aunque no siempre durante este período forme un todo homogéneo, se caracteriza por estar interpuesta entre la nobleza (clase alta) y el pueblo (clase baja). Y su posición oscila entre dos polos extremos: por un lado, la atraen formas de vida refinadas (como las de la nobleza), aunque en una estructura política que no dificulte su libertad de pensamiento y de acción; por el otro, experimenta sentimientos fraternales hacia el pueblo mísero y oprimido. Además, esta clase ahora quiere gobernar. Ya no le bastan las riquezas, el poder material de que disfruta frente a la nobleza empobrecida, en decadencia. Quiere que las leyes hagan respetar sus derechos y le permitan decidir sobre la marcha de su país. Entonces aprovecha el descontento del bajo pueblo contra reyes y señores, y lo empuja a la acción. En Francia estalla una revolución sangrienta: el rey Luis XVI y su esposa María Antonieta de Austria mueren guillotinado en 1793. El terror domina en París (...)

c) El signo romántico

Hay un signo que marca la vida, la obra, la actitud romántica: la *fuera del sentimiento* mediante la cual el hombre de la época expresa su individualismo, la exaltación de su "yo". Los románticos enfrentan al mundo, y muchas veces, en sus obras y en la realidad, huyen de él. Algunos, sin embargo, quieren reformar la sociedad, y siguen luchando por ello; otros se apoyan en los valores nacionales y populares, también en actitud de desafío. Porque individualismo no es egoísmo. El romántico se ocupa del "yo y su contorno". Se siente centro del mundo, pero al mismo tiempo "una de sus criaturas", y se interesa por lo que el hombre tiene de singular, por las complejidades distintas y originales de cada alma humana.

Nacido en la burguesía, el sentimiento romántico fue en un principio optimista, humanitario, fraternal, aunque teñido siempre de matices melancólicos. Escritores y artistas expresaron en sus creaciones este complicado mundo íntimo del hombre de la época romántica. El *subjetivismo* es, también, otro de sus signos caracterizadores.

"¿Quién que es / no es romántico?"

¿Qué significan estos versos de Darío?

El modernismo. La "belle époque"

Algunos periféricos se han extraído de estos textos. ¿Cuáles? ¿Es posible descubrir otros?

a) El fin y comienzo de siglo. Panorama general

Esta época abarca desde 1870, aproximadamente, hasta 1914, en que comienza la primera guerra mundial. No hay, pues, una correspondencia cronológica precisa. El siglo XIX parece avanzar, en su agonía, sobre la primera década del siglo XX. Hacia 1890, el romanticismo pierde su ímpetu, su esplendor. Se lo discute y critica. Se lo siente también morir. La época, el 900, se anuncia con signos inquietantes y deslumbradores.

La ciencia y la técnica ofrecen inventos espectaculares: la electricidad, el teléfono, el uso del acero, el automóvil, las máquinas voladoras, el cinematógrafo. Comienza la era de la *velocidad*, del "confort" del *buen vivir*. El espíritu de empresa será la nota característica del hombre que triunfará en la nueva época. El *deporte*, las diversiones al *aire libre*, el "veraneo" son signos de otros gustos, de otras satisfacciones buscadas por una sociedad que quiere disfrutar en toda su plenitud vital.

La mujer abandona poco a poco su lánguida y desfalleciente actitud romántica, su palidez enfermiza, y empieza a actuar, a participar en actividades que hasta entonces le estaban prohibidas: los estudios superiores, la empresa comercial, el mundo deportivo. Junto al "dandy" (el joven que viste y vive con exquisito cuidado, y que constituye el ideal de refinamiento social) aparece ahora el *joven deportista*, que maneja un automóvil a una velocidad increíble (20 kilómetros) y trepa audazmente a un globo o a un avión para desafiar desde lo alto a este mundo tan divertido y risueño.

La burguesía, que es la que así actúa y goza de la vida, ya no se queja ni contempla con desengaño la sociedad que ella ha creado. Ahora se deja arrastrar por ese torbellino que constituye la llamada "belle époque".

b) La ciencia y la técnica: nuevas sorpresas

El final del siglo XIX nos había asombrado con grandes invenciones (la iluminación eléctrica, la fotografía, la máquina de escribir, el fonógrafo, el automóvil, el teléfono), para sólo mencionar algunas significativas. En la primera década del XX los inventos y descubrimientos se presentan a un ritmo acelerado y abren perspectivas maravillosas, que nos llevarán al mundo de hoy. Enunciaremos algunos:

- En 1900 comienza sus vuelos el Graff Zeppelin, el célebre dirigible.
- Ford instala su primera fábrica de automóviles en 1901.
- En 1903 se realiza el primer vuelo del aeroplano construido por los hermanos Wright.
- Se incorpora por primera vez el cemento armado a las construcciones.
- Se perfecciona y se difunde el cinematógrafo como entretenimiento popular.
- Se comienza a fabricar el celofán.
- Se hacen descubrimientos sorprendentes sobre la estructura del átomo, sobre las vitaminas, sobre los rayos X y la radiactividad.
- Físicos y matemáticos revolucionan el campo científico. Alberto Einstein (alemán) y Bertrand Russell (inglés), entre otros, sientan los principios de la física y la matemática moderna. Ferdinand de Saussure, plantea su fecunda teoría estructuralista para el estudio del lenguaje.

El hombre de comienzos de siglo se asoma a otro mundo, toma conciencia de otras dimensiones: los secretos de la materia, de las células, de los organismos invisibles; penetra en un microcosmos. Pero también inicia otra aventura en una nueva dirección: se lanza al espacio con decisión y seguridad; aprende a volar prepara la ruta hacia las estrellas.

c) La literatura modernista

En un sentido muy amplio aplicaremos la denominación de modernista a esta inquieta y variable época artística que abarca el final del siglo XIX y las dos primeras décadas del XX y que continuó y proyectó en múltiples direcciones los ímpetus liberadores del romanticismo. En efecto, recibió y elaboró todas las influencias: francesa, norteamericana y hasta rusa; se habló por eso de su *cosmopolitismo*; además retomó la *mitología clásica* exaltando la hermosura y armonía de sus tipos humanos, exploró *nuevos mundos fantásticos* y rompió con cualquier tipo de atadura literaria.

"El arte por el arte" fue su consigna; es decir, hacer del arte y la belleza el único objetivo de la creación (por eso se lo llamó *esteticista*). Y finalmente proclamó con más énfasis aún que el romanticismo, los derechos a la libertad y a la originalidad artísticas.

El poeta nicaragüense Rubén Darío representó brillantemente esta actitud cuyos rasgos salientes son:

Los temas. Se recrean ambientes exquisitos o extraños; se huye de lo vulgar y prosaico. Así, Darío y sus seguidores reviven literariamente:

- El mundo de la Francia versallesca con sus fiestas galantes.
- La mitología grecolatina con la belleza plástica de sus ninfas y diosas.
- La mitología germánica que combina la delicadeza y poesía de silfos, elfos, hadas, duendes, con la violencia y la fuerza primitiva de sus dioses.
- La riqueza y el refinamiento del mundo oriental.
- Mundos y sensaciones raros, extraños y hasta enfermizos. Se habló de un arte "decadente".

En la literatura modernista, cisnes y pavos reales decoraban los jardines; marfiles, porcelanas y lacas; sedas, rasos, terciopelos en los interiores. Los ambientes resplandecían con los trabajos de orfebrería y cristalería, con los materiales preciosos que adornaban los trajes: oro, perlas, rubíes, diamantes; con la suntuosidad y colorido de tapices y cortinajes. El estilo oriental, que se imponía en la decoración (biombos, jades, lacas, divanes turcos, almohadones) y en la moda (el estilo kimono) se reflejaba también en los ambientes literarios.

Pero este fue el aspecto más externo de la renovación modernista, el más fácilmente imitado y el que más rápidamente se desprestigió.

El *vocabulario* incorpora *voces de los ámbitos más variados*. Amplía al máximo sus posibilidades y prefiere las palabras raras exquisitas, no usuales. Crea neologismos, revive arcaísmos. Esta breve enumeración puede darnos una idea de la riqueza verbal que buscó el modernismo: *nenúfares, adelfas, lotos, pórfidos, jaspe, opalina, redoma, cosmogonía, clavicordio, heráldica, blasón, azur, arcabuz*. También interpoló palabras extranjeras, algunas castellanizadas: *muaré, esplín, baccarat, champaña*.

d) Palabras de un testigo

"El declinar del ochocientos y la aurora del novecientos nos muestran una cara incomparablemente más feliz que los tempos presentes. Anchos sectores sociales, comprendidas las capas superiores del proletariado industrial, principalmente en Alemania, Inglaterra, Francia, los países nórdicos y los Estados Unidos, tenían acceso a un *confort* y a facilidades de la existencia antes desconocidas hasta para los grandes de la tierra. Se podía pensar y escribir con libertad. La vida intelectual era floreciente. Viajar

era un placer y para el turista no había fronteras. Todavía se caminaba y no todos corrían enloquecidos. Las pequeñas satisfacciones de la vida, una buena cena, un baile, un estreno teatral, un libro nuevo, unas vacaciones, un viaje por mar, aún tenían un precio exquisito. La gente era tierna, sentimental y despreocupada. "

"¿Que había problemas e inquietudes?"

"¿Que la guerra relampagueaba a ratos en el horizonte? Las posibles soluciones pacíficas eran muchas. Si el presente era todavía incierto y oscuro el mañana, el porvenir era seguro. Esta fe en el porvenir fue característica de la época. Tantos descubrimientos e invenciones hacían entrever la igualdad, la fraternidad y la felicidad humanas. Y mientras se profetizaba que los sabios y los filósofos gobernarían el mundo, se les preparaba el camino por el gobierno de todos, mediante el sufragio universal y la extensión de la instrucción a todas las capas sociales." (Roberto F. Giusti. Argentino)²

La vanguardia. Los "años locos"

Algunos periféricos se han extraído de estos textos. ¿Cuáles? ¿Es posible descubrir otros?

a) El fin de una "época feliz"

El 28 de junio de 1914 el heredero del trono de Austria y su esposa morían víctimas de un atentado en Sarajevo, a manos de un estudiante serbio. Este hecho, al parecer incidental, desencadenó la primera guerra mundial que asoló el continente europeo durante cuatro largos años y que hizo desembocar a la sociedad en una nueva era. Con esta gran contienda concluyó de manera definitiva "la edad de oro de la seguridad y la dulzura de vivir", esa época que con nombre evocador de nostalgia se llamó la "belle époque".

b) La inmediata posguerra: el descontento

El 8 de noviembre de 1918, los delegados de Alemania se rinden ante el mariscal francés Foch. Tres días después termina la primera guerra mundial que agrupó a Francia, Inglaterra, Italia, Estados Unidos de América (los aliados) frente a Alemania y el imperio austro-húngaro. Con el "Tratado de Versalles" se firma la paz definitiva, en 1919.

El continente europeo ha perdido trece millones de hombres en la flor de la vida; a ello se agregan los lisiados, los enfermos, los desaparecidos, los de alguna manera irreuperables para la sociedad. Las ciudades y poblaciones civiles, contrariamente a lo ocurrido en guerras anteriores, han sufrido también los efectos de la lucha: ataques aéreos, invasiones, epidemias, desnutrición, baja de la natalidad.

Pero lo cierto es que la ansiada paz, que parecía el fin de todos los males, se siente como un fraude. Un sordo resentimiento se extiende por todas las capas sociales. El mundo de posguerra empieza a cuestionar seriamente la sociedad en que vive (...)

(...) Por otra parte en 1920 se produce la primera crisis mundial. Quiebran numerosas empresas: los salarios se reducen, o no se pagan; cunde la desocupación. El

resurgimiento se iniciará a partir de 1922 hasta volver a desembocar en la nueva y pavorosa crisis de 1929.

c) La tecnificación

Sabemos que el comienzo de siglo marcó la expansión colonial de los Estados Unidos de América, cuyo estilo de vida, a partir del año 1920, comienza a difundirse y a ser imitado. La guerra del 14 favoreció la industrialización de países nuevos, y estimuló la industria ya existente de los Estados Unidos de América (que se transformó en gran industria), así como el comercio internacional.

A partir del motor de combustión, los aeroplanos, ya anteriormente usados como armas bélicas, van a originar un negocio poderoso: el de la aviación comercial.

Hacia 1930, 122 líneas norteamericanas transportan ya medio millón de pasajeros a lo largo de 80.000 km. de rutas aéreas.

Las industrias químicas, igualmente impulsadas por la guerra (se habían construido entonces numerosas fábricas de explosivos), las notables mejoras en la producción de electricidad y petróleo a que ya aludimos, incrementan el poderío económico de los Estados Unidos de América. Hacia 1929, el 70% de las fábricas están electrificadas. Estos cambios multiplican la fabricación de aparatos que favorecen el "confort" del hogar.

Empieza a prepararse lo que hoy llamamos la "sociedad de consumo".

El mundo norteamericano se perfila así, distinto, casi único, anunciado ya en la década del 20 al 30 lo que iba a ser una realidad en los países desarrollados, después de la segunda guerra mundial: la era de la mecanización (...)

(...) Por otra parte, el automóvil se populariza, a la vez que la mujer accede a su manejo. En 1920 hay en los Estados Unidos de América nueve millones de vehículos matriculados. En 1930 se llega a treinta millones. La pujante nación del norte conoce, pues la prosperidad.

d) Los años locos

La incertidumbre y la inestabilidad que enfrentó el mundo de posguerra se concretaron también en la necesidad de enjuiciar todas las convenciones; en un ansia de apurar el goce y vivir el hoy, vivir "al día" pensando en que no se sabe qué pasará mañana, en la decisión de liberarse de la guerra y su recuerdo, en un alarde de emancipación y desafío.

Este estado de ánimo será común a diversas capas de la sociedad, y la época en que se lo vivió es recordada como la de "los años locos".

El mundo de los banqueros, de los multimillonarios, de la sociedad frívola, se aturde con las nuevas diversiones de estos años; dispone de grandes comodidades en el hogar; recorre ahora el mundo en rápidos autos o en avión; se sacude con los ritmos desenfrenados del jazz o del charleston; practica deportes, se viste con ropas cómodas y

sueeltas y parece - sólo parece - alegremente despreocupado. Este tipo de vida constituirá también el modelo, la aspiración del hombre medio en el mundo occidental lograrlo será, pues, el objetivo de su lucha cotidiana.

e) El arte: multiplicación de los "ismos"

En esa atmósfera de los años locos, superficial, desafiante, por una parte; pesimista y aniquiladora, por la otra; la creación artística atacará las convenciones establecidas, se lanzará a nuevos ámbitos, planteos y soluciones. Surgen entonces distintos movimientos "revolucionarios" heredados, muchos de ellos, de los que habían conmovido a la "belle époque", que traducirán de diferentes modos la búsqueda de nuevos caminos.

f) El surrealismo. El gran cambio

A este movimiento nacido en París se lo conoce con el nombre de *surrealismo*. (...) Su espíritu está indisolublemente unido al período situado entre las dos guerras, 1918-1939, por la necesidad ya comentada que el hombre de esos días experimentó: la de considerar sus problemas en relación con el mundo a que pertenecía.

Se considera al poeta francés André Breton (1896-1966) como el iniciador del *surrealismo*, que fue un *movimiento abiertamente renovador*. El artista surrealista *estaba en conflicto con el mundo*, con la realidad social de la época, con *su cultura*, y quería no sólo destruirla, sino elaborar una nueva con sus propias leyes, proclamando así los derechos de la imaginación sin límites. En literatura esta actitud se manifestó sobre todo en la *poesía*; en artes plásticas, en *pintura*.

Los poemas surrealistas producen insólitas asociaciones de objetos, extraños juegos de sonidos, una organización no usual de elementos, en la obra artística. La renovación de la imagen, libre de las ataduras de la lógica, de las limitaciones del mundo real, significará el *gran cambio*, el aporte decisivo del surrealismo.

El surrealismo *no intentó crear* ni una nueva estética, ni *otra escuela artística*, sino *hallar un camino*, un medio *para lograr el acceso a zonas profundas*, a interioridades del ser, hasta entonces poco exploradas; y además se propuso transferir todo eso a la propia vida, hacer de ello una conducta de vida. Sin embargo, su influencia se manifestó, sobre todo, en el arte, ofreciendo nuevas pautas para la liberación expresiva, que había iniciado el romanticismo.

El *concepto de belleza* adquiere entonces un extraño sentido. Lautréamont³ decía: "Bello como el encuentro fortuito sobre una mesa de disección, de una máquina de coser y un paraguas".

Notas

1. En casos especiales, también en la educación no formal.
2. Roberto F. Giusti nació en 1887. Crítico y fundador de la revista literaria *Nosotros*, en 1940, en plena guerra mundial, este autor evoca la época de su juventud.

3. Conde de Lautréamont es el seudónimo de Isidore Ducasse. Poeta francés nacido en Montevideo, autor de *Chants de Maldoror*.

EL PENSAMIENTO DE ITAMAR EVEN ZOHAR

La noción de polisistema

La idea de sistema propuesta por el funcionalismo dinámico, y sólo parcialmente adoptada por el estructuralismo de Praga, pasó a ser ignorada en los estudios literarios y lingüísticos después de 1930. Es más, su afirmación de que cualquier sistema socio-cultural debe concebirse como un sistema de sistemas fue abandonada por completo. Desde comienzos de la década de los setenta Even Zohar ha intentado renovar y elaborar más detalladamente este concepto, y el resultado es su propuesta de la literatura como polisistema.

Un *polisistema* es un sistema de sistemas que se interseccionan, funcionando como un todo estructurado cuyos miembros son interdependientes, y en el que además pueden utilizarse diferentes opciones que coexisten a la vez. Se trata, pues, de una estructura abierta, múltiple y heterogénea, en la que concurren varias redes de relaciones. El término no es así más que una convención, no existe ninguna diferencia entre un polisistema y un sistema, tal como lo entiende el funcionalismo dinámico - de hecho son utilizados indistintamente, o se escribe el prefijo entre corchetes -. La creación del neologismo se justificaría por la necesidad de evitar las connotaciones fuertemente establecidas de la noción sistema, y poner énfasis en su carácter dinámico y heterogéneo (cfr. Even Zohar 1990: 11-12).

El funcionalismo dinámico

A lo largo de sus escritos Even Zohar reitera el carácter continuador de su trabajo con respecto al formalismo ruso, partiendo sobre todo del segundo estadio de desarrollo en los años veinte de este marco teórico, que parcialmente prosiguió el Estructuralismo de Praga. Dicha etapa ha sido generalmente ignorada en el ámbito europeo occidental, donde han prevalecido interpretaciones parciales e incluso erradas del formalismo - muchas de sus obras ni siquiera fueron traducidas correctamente a otras lenguas -. Se inserta de este modo la Teoría de los Polisistemas en una tradición que ha proporcionado logros fundamentales a los estudios literarios, y a la que debe gran parte de su flexibilidad y riqueza a la hora de enfrentarse a la literatura.

Decíamos que la condición diacrónica se incorpora al estado sincrónico a través de la lucha o la tensión permanente entre los distintos estratos del (poli)sistema. Este se organiza en un estrato central y otro periférico: un *centro* y una *periferia*. Debido a su carácter abierto y al hecho de que concurren redes de relaciones diferentes es posible que exista más de un centro, aunque en muchas situaciones históricas concretas la estratificación es tan fuerte que un centro acaba generalmente dominando a los demás (Even Zohar 1990: 88). Los fenómenos literarios se pueden desplazar del centro a la periferia y viceversa; dado que se trata de un sistema múltiple, puede ocurrir que un elemento se traslade desde la periferia de un sistema a la periferia del sistema adyacente,

y de ahí a su centro de nuevo. Cuando un elemento periférico llega al centro se convierte en un elemento canonizado, legitimado u oficial. En el caso concreto de la literatura, los textos y las normas estético-literarias no canonizadas son rechazadas por los círculos dominantes de la cultura como no legítimos, y ocupan por tanto la periferia. Este movimiento intrasistémico de elementos se denomina *transferencia* ("transfer"), y, para Even Zohar (1990: 14), analizar cómo se producen las transferencias, por qué motivos y de qué manera se manifiestan, constituye uno de los cometidos más urgentes de la Teoría de los Polisistemas.

Recordemos que las obras literarias y las normas estéticas se canonizan cuando son aceptadas como legítimas por los círculos dominantes en una cultura, ocupando el centro del sistema. Pero más que en los textos en sí, el factor del sistema en donde se manifiesta con mayor fuerza la canonicidad es en el *repertorio*: el conjunto de normas y elementos que regulan la producción y la recepción de los textos (Even Zohar 1990: 17). El hecho de que unas secciones del repertorio se canonicen y otras no, en absoluto depende de la naturaleza o las propiedades inherentes de sus elementos. Tal estatuto viene determinado por las relaciones establecidas dentro del polisistema en cada momento histórico concreto (se trata de una perspectiva funcional y no esencialista).

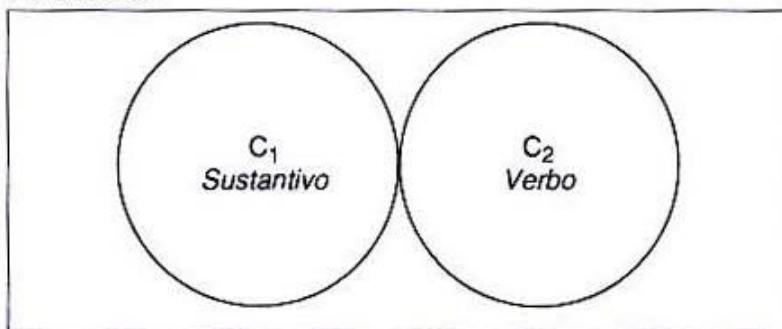
Considerables repercusiones conlleva la distinción que se establece entre el nivel del texto y el del repertorio. De hecho, los textos, las obras literarias en sí mismas sólo desempeñan un papel en los procesos de canonización como representantes de determinados modelos. Por ello Even Zohar (1990: 19) plantea la existencia de dos tipos de canonicidad: la *canonicidad estática*, referida al nivel de los textos, que se produce cuando una obra entra a formar parte del canon literario, cuando se inserta en ese conjunto de textos "santificados" que una comunidad quiere preservar; y la *canonicidad dinámica*, que es la de los modelos, y tiene lugar cuando un modelo literario funciona como principio productivo del sistema. Un texto canónico puede ser reciclado e incluido en determinado repertorio, convirtiéndose así en modelo canonizado, por lo que proporciona un conjunto de pautas y guías aceptables para la creación de nuevos textos (podemos pensar, por ejemplo, en el activo papel como modelos que obras canónicas de la literatura griega y latina han desempeñado en algunas situaciones para los sistemas literarios europeos). En consecuencia, no es mediante las obras en sí como un autor adquiere su posición, canónica o no, en el sistema. Puede fácilmente ocurrir que no se le niegue su pertenencia al canon literario estático pero que sus textos se rechacen como modelos aceptables para construir otros nuevos.

Textos tomados de Monserrat Iglesias Santos, "El sistema literario, teoría empírica y teoría de los polisistemas", en *Avances en la teoría literaria*, compilador, Darío Villanueva (Santiago: Universidad de Compostela, 1994).

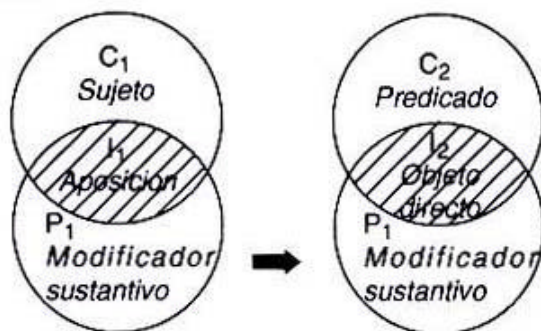
Tareas de investigación

- 1) Buscar ejemplos de *canonicidad estática* y *canonicidad dinámica*.
- 2) ¿De qué caso se trata?

Polisistema I



Polisistema II



El primero es un polisistema con dos núcleos. En el segundo polisistema la situación es más compleja: el modificador *sustantivo* (periférico), en el sujeto (C_1), se convierte en aposición. Este periférico salta al centro C_2 y se convierte en uno de los modificadores del verbo que puede actuar en conexión directa: el *objeto directo*.

Propuestas de aplicación

1. Léanse detenidamente los planteos de Even Zohar, en especial las que se refieren al *funcionalismo dinámico*. Buscar en este texto ejemplificaciones de alguno de los casos que se mencionan en el documento que se transcribe; proponer ejemplos de los nuevos casos que expone Even Zohar.

- 1) Relaciones entre centro y periferia.
- 2) Un centro que domina a los demás.
- 3) Aparición de más de un núcleo.
- 4) Traslación de un elemento de la periferia de un sistema a la periferia del otro.
- 5) Diseñar el diagrama de los nuevos casos.

Esta tarea es aconsejable para el nivel terciario; se trabajó especialmente, en el campo lingüístico y en el literario.

II. Leamos detenidamente el siguiente fragmento cuyo autor, el Dr. Mario Bunge, es un filósofo argentino residente en Canadá y profesor en la *Mc Gill University* de Montreal. Señalemos los conceptos que se relacionan con nuestra propuesta sobre el tema:

"El enfoque sistémico es una alternativa tanto al individualismo (atomismo), como al totalismo (holismo). Admite la necesidad de estudiar los componentes de un sistema pero no se limita a ellos. Y reconoce que los sistemas poseen características de las que carecen sus partes, pero aspira a entender esas propiedades sistémicas en función de las partes del sistema y sus interacciones, así como en función de circunstancias ambientales. En otras palabras, el enfoque sistémico invita a estudiar la composición, el entorno y la estructura de los sistemas de interés".

"Aplicado a la sociedad, el enfoque sistémico nos la muestra como un sistema extremadamente complejo compuesto por subsistemas interactuantes e interdependientes, tales como la familia, la empresa, la escuela, el club, la administración pública y el partido político."

Bunge aplica a otros campos el análisis sistémico. En este fragmento, a la sociedad, pero también a otras ciencias. Dice, por ejemplo: "La matemática moderna es la ciencia sistémica por excelencia". Nuestra aplicación se ciñe con más rigor a los polisistemas de Zohar.

EL CANON DE LA LITERATURA ESPAÑOLA Y LATINOAMERICANA SEGUN HAROLD BLOOM

ESPAÑA

Miguel de Unamuno

Tres novelas ejemplares

Vida de don Quijote y Sancho

Antonio Machado

Antología poética

Juan Ramón Jiménez

Poemas

Pedro Salinas

La voz a ti debida

Jorge Guillén

Cántico

Vicente Aleixandre

Antología poética

Federico García Lorca

Antología poética

Tres tragedias: Bodas de sangre, Yerma, La casa de Bernarda Alba

Rafael Alberti

Poemas

Luis Cernuda

Antología poética

Miguel Hernández

Antología poética

Blas de Otero

Antología poética

Camilo José Cela

La colmena

Juan Goytisolo

Espacio en movimiento (edición norteamericana de crónicas y artículos)

LATINOAMERICA

Rubén Darío

Antología poética

Jorge Luis Borges

El Aleph

El hacedor

Ficciones

Ensayos completos

Antología personal

Alejo Carpentier

El siglo de las luces

Los pasos perdidos

El reino de este mundo

El recurso del método

Guillermo Cabrera Infante

Tres tristes tigres

La Habana para un infante difunto

Severo Sardury

Maitreya

Reinaldo Arenas

El mundo alucinante

Pablo Neruda

Canto general

Residencia en la tierra

Veinte poemas de amor y una canción desesperada

Pleno poderes

Antología poética

Nicolás Guillén

Antología poética

Octavio Paz

Poesía completa

El laberinto de la soledad

César Vallejo

Antología poética

España, aparta de mí este cáliz

Miguel Angel Asturias

Hombre de maíz

José Lezama Lima

Paradiso

José Donoso

El obscuro pájaro de la noche

Julio Cortázar

Rayuela

Todos los fuegos el fuego

Relatos escogidos

Gabriel García Márquez

Cien años de soledad

El amor en los tiempos de cólera

Mario Vargas Llosa

La guerra del fin del mundo

Carlos Fuentes

Cambio de piel

Terra Nostra

Carlos Drummond de Andrade

Poemas

Propuesta de trabajo

Elegir los autores que se incluyan en un canon para el último curso de una carrera de Letras en la Argentina.

LAS TEORIAS SISTEMICAS

Los enfoques sistémicos se difundieron desde antigua data, pero es a partir de los sesenta, cuando se aplican ampliamente en diversos campos.

La teoría de los polisistemas que se desarrolla en este libro, mantiene sus contactos con las teorías sistémicas, pero en la línea en que se ha incorporado a la doctrina argentina aplicada a la literatura y la lingüística y en su adaptación a la enseñanza escolar, ofrece una propuesta original, tanto por la adhesión a los principios de Zohar, con su "funcionalismo dinámico" como por los diagramas que visualizan las configuraciones, con sus componentes interdependientes, cuya incesante movilidad provoca los desplazamientos y la generación de nuevos polisistemas.

Este dinamismo que se opone a los rígidos criterios sistemáticos, intenta una explicación acerca de las transformaciones que impulsan los procesos de avance en los eventos culturales.

En este fragmento que transcribimos de Celia Córscico, se nos ofrece un significativo y amplio panorama de aplicación de los planteos sistémicos con sus variadas derivaciones, entre ellas, algunas firmemente rigurosas, que han generado múltiples iniciativas en el plano de la tecnología educativa y de la didáctica.

Consideramos este texto de gran importancia para aclarar temas que hoy avanzan en nuestra área y en otras interrelaciones; para conocer antecedentes y proyecciones; instalarnos en el mundo actual, para comprender los cambios que se avecinan y brindar a los docentes palabras augurantes de quienes nos alertan sobre contenidos, sorprendentes estrategias y valores que nos esperan en tiempos muy próximos.

A partir de 1968 cuando L. von Bertalanffy publica su *teoría general de los sistemas*, el enfoque sistémico se difunde ampliamente y encuentra innumerables campos de aplicación.

El propio Bertalanffy pasa revista a los numerosos intentos de superar la idea de que el todo es solamente la suma de las partes, como por ejemplo la teoría clásica de los sistemas, la simulación computarizada, la teoría de los compartimientos, la teoría de los conjuntos, la cibernética de la información, la teoría de los autómatas, la teoría de los juegos, la teoría de la decisión, la teoría de las colas y la teoría del modelado.

El movimiento gana credibilidad en los círculos científicos a causa del prestigio de los hombres de ciencia que en él participan, y en cierta medida también porque muchos de sus adeptos aceptaban supuestos matemáticos como elementos esenciales incuestionables y las concepciones cibernéticas como fundamentos para los avances en el desarrollo de la teoría.

Después de Bertalanffy la teoría de los sistemas han tenido numerosas derivaciones, desde las muy rigurosas como aquéllas que adherían a la teoría cibernética hasta aquellas otras que solo estaban dispuestas a utilizar el atractivo nombre.

La educación no ha permanecido ajena a la propuesta. Así, ya sobre finales de los años 60 y en las dos décadas posteriores, se asistió a una serie de aplicaciones del enfoque sistémico, una de las cuales, entre las más significativas, es la que adopta el enfoque sistémico para el diseño de la instrucción. Lo hace, según sus partidarios, entre los que se cuentan conspicuos representantes, como una manera sistemática de analizar y resolver problemas; una herramienta que permite examinar todos los aspectos del problema, interrelacionar unos con otros los efectos de conjunto de decisiones y hacer un empleo óptimo de los recursos disponibles para resolver el problema.

Aunque la adopción del enfoque sistémico ha generado múltiples iniciativas en el plano de la tecnología educativa y la didáctica, podrían enunciarse algunos de los rasgos comunes y positivos que le asignan sus sostenedores:

- A) Asegura que todos los factores clave sean examinados, que se den todos los fundamentales y que esto se lleve a cabo de acuerdo con una secuencia lógica.
- B) Permite comunicar eficazmente a todos los participantes qué se llevará a cabo, cómo se realiza, y puede también emplearse para identificar con claridad los roles de los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- C) Facilita la identificación de acciones y asiste para la toma de decisiones educacionales.

Estas virtudes nada desdeñables, atribuidas al enfoque sistémico aplicado a la didáctica y a la tecnología educativa, especialmente, hacen que muchas de las estrategias que propuso, mantengan su validez, pese a los cambios que inexorablemente se presentan en todo campo de estudio, algunos de los cuales, desgraciadamente, obedecen a modas

transitorias que no se detienen a estimar los valores de las orientaciones que pretenden suplantar.

La aplicación del enfoque sistémico y más aún la introducción de los polisistemas en el campo de la teoría literaria y de la lingüística, son cuestiones esenciales a las que habrán de referirse luego los propios autores.

Lo que deseo subrayar, desde una perspectiva psicopedagógica y didáctica, es que la introducción del funcionalismo dinámico de los polisistemas, en la forma que se plantea en este tercer tomo de "La gramática hoy", puede cumplir un importante papel en el desarrollo de procesos de comprensión por parte de los alumnos y de habilidades profesionales por parte del docente.

En efecto, el constante establecimiento de relaciones a que conduce la correcta aplicación de este enfoque, permite en los alumnos el ejercicio pleno de sus potencialidades cognitivas, favoreciendo los procesos de retención y comprensión e incrementando la probabilidad de adecuadas transferencias.

En lo que atañe al docente, el enfoque, para convertirse en una herramienta útil, demanda una elevada competencia cultural, un riguroso conocimiento de la disciplina y un ejercicio continuado de la habilidad profesional par organizar las estrategias adecuadas a la dinámica de los polisistemas.

El lector encontrará en este tomo III de *La gramática hoy* una clara exposición de la noción de enfoque sistémico, una caracterización igualmente esclarecedora de la noción de polisistemas en su referencia a la lingüística y lo que es a nuestro ver una contribución significativa a la didáctica de la lengua, una serie de aplicaciones concretas.

María Celia Agudo de Córscico

Presentación del libro *La gramática hoy*. Torno III de Mabel Manacorda de Rosetti y Roberto Yahni. (Fragmento) 1996.

ACOTACIONES FINALES

Como se puede advertir nuestra adaptación de la teoría de Even Zohar, está fuertemente condicionada por su aplicación en el área educativa, especialmente en el campo lingüístico y literario. Por eso mismo, porque se trata de un campo poco explorado en ese sentido, no podemos ofrecer bibliografía que sustente esa postura.

Confiamos, sin embargo, en que las publicaciones especializadas que transcribimos más abajo - que no agotan el inventario- y las que seguro surgirán, siempre en la línea que plantea Even Zohar, nos impulsarán a una continua productividad, en especial, en todo lo relacionado con las actividades sistémicas, cuyas implicancias en el campo de la didáctica de la lengua es posible señalar en nuestros textos, que abarcan tres niveles:

1) *La formación del docente en lengua, hoy* (Buenos Aires, Plus Ultra, 1996).

2) *La gramática, hoy* (tomo III; Buenos Aires, A-Z, 1996).

3) Y este mismo texto, en el que ya asoman algunos planteos que apuntan hacia aperturas teórico-prácticas, cuya aplicación y posibles derivaciones facilitan el aprendizaje de nuestro instrumento de comunicación verbal en cuanto a conocimientos, comprensión y producción. Sin embargo, y aún dentro de nuestro campo, han aparecido valiosos trabajos dedicados a la teoría de la traducción, con importantes hallazgos a los que nos referiremos en nuestras futuras publicaciones.

Por otra parte, en este libro se mencionan las investigaciones sobre historia literaria, en las que se proponen sorprendentes revelaciones que demuestran el carácter dinámico y generador de la teoría de los polisistemas.

También nos complacemos en anunciar que está en marcha una investigación sobre *competencia literaria* y la intervención en este ámbito de las teorías sistémicas.

Y finalmente nos creemos obligados a recordar entre las aplicaciones de esta teoría, entre otras, las que aparecen en la obra del Dr. Mario Bunge, residente en Canadá, centro donde ha arraigado y ha proliferado la influencia de esta teoría expresada en trabajos escritos, y en la cátedra universitaria.

El Dr. Bunge, al que ya nos referimos en la pagina 80, ha publicado en 1995, la traducción de su libro, *Sistemas sociales y filosofía* (Buenos Aires: Sudamericana), donde expone las características del enfoque sistémico, pero aplicado a otros campos.

Se amplían pues las posibilidades de aplicación en el terreno del multidisciplinario. Teniendo en cuenta todo lo antedicho consideramos que las investigaciones deben continuaren varios sentidos: en la búsqueda de otros antecedentes, en la adaptación a campos inexplorados, y en la formulación de nuevas propuestas dentro del área educativa, tanto en las dimensiones ya conocidas como en las que ofrezcan otros contenidos, otros ámbitos en los que los juegos de relaciones nos conduzcan hacia los rumbos que nos aproximen a un auténtico saber científico. Las expectativas de estas estrategias se nos presentan muy alentadoras.

BIBLIOGRAFIA

a) Para la escuela de Tartu.

Lotman, Iuri. 1979. *Semiótica de la cultura*. Madrid: Cátedra.

-. 1982. *Estructura del texto artístico*. Madrid: Istmo.

b) Para la teoría de los polisistemas, en primer lugar hay que comenzar por los trabajos del profesor Itamar Even Zohar, no solo por ser su creador, sino porque se puede observar cronológicamente la evolución de la teoría.

Even Zohar, Itamar. 1970. The Function of the Literary Polysystem in the History of Literature. En *Communication; Symposium on the Literary Theory*. Tel Aviv.

-. 1978a. *Papers on Historical Poetics*. Semiotics 8. Tel Aviv.

-. 1978b. Universals of Literary Contacts. En *Functional Studies in Language and Literature*. Ghent: Story-Scientia.

-. 1979. Polysystem Theory. *Poetics Today* 1: 1-2.

-. 1986a. Literary Dynamics, Literary Interference, Literary System. En *Encyclopedic Dictionary of Semiotics*. Amsterdam: Mouton.

-. 1986b. The Quest for Laws and Its Implication of the Science of Literature. En *The Future of Literary Scholarship*. Nueva York.

-. 1990. Polysystem Studies. *Poetics Today* 11.

c) A continuación figuran estudios realizados en otros países sobre la teoría y sus aplicaciones.

Lambert, José. 1983. *Un modèle descriptif pour l' étude de la littérature: la littérature comme polysystème*. Leuven Universiteit (paper 29).

-. 1984. Littérature comparée et théorie du polysystème. XVI Congrès de la Société Française de Littérature Générale et Comparée. Universidad de Montpellier.

Moissan, Clément. 1987. *Qu'est-ce que l'histoire littéraire?* París: PUF.

Sheffy, Rakefet 1990. The Concept of Canonicity in Polysystem Theory. *Poetics Today* 11.

Yahalom, Shelly. 1984. Le comportement d'un polysystème en cas de crise: contacts intersystémiques. *Poetics Today* 2: 4.

d) El único trabajo publicado en español que conocemos es el citado en el texto.

Iglesias Santos, Monserrat. 1994. El sistema literario: teoría empírica y teoría de los polisistemas. En Darío Villanueva, compilador, *Avances en la teoría literaria*. Santiago: Universidad de Compostela.

e) No figuran en esta Bibliografía los trabajos referidos a la teoría de la traducción, campo en que esta teoría sobresalió con importantes hallazgos a los que nos referiremos en futuras publicaciones.

Bloom, Harold, 1995. *El canon occidental*. Barcelona: Anagrama.

f) Como bibliografía introductoria se aconseja leer estos textos publicados en la Argentina, en los que se propusieron por primera vez, planteos sobre los polisistemas de posible aplicación a la enseñanza primaria (último ciclo de la EGB), a la secundaria (polimodal) y al nivel terciario.

Rosetti, Mabel y colaboradores. 1996. *La formación del docente en lengua, hoy*. Buenos Aires: Plus Ultra.

Rosetti, Mabel y Yahni, Roberto, 1996. *La gramática, hoy*. Tomo III: Nuevos aportes. Buenos Aires: A-Z.